

Distr.
RESTRINGIDA

LC/R. 663
6 de junio 1988

ORIGINAL: ESPAÑOL

CEPAL

Comisión Económica para América Latina y el Caribe

**MARCO CONCEPTUAL Y ARMONIZACION DE LAS
ESTADISTICAS DEL COMERCIO DE SERVICIOS**

Documento preparado por la División de Estadística y Proyecciones
para el Seminario sobre Estadísticas de Servicios en América
Latina. Lima, Perú, octubre de 1988.

88-6-752

INDICE

I.	INTRODUCCION	1
II.	IMPORTANCIA DE LAS ACTIVIDADES DE SERVICIOS EN LA ECONOMIA	4
III.	MARCO CONCEPTUAL Y NOMENCLATURA DE LOS SERVICIOS	9
	1. Antecedentes generales	9
	2. Clasificación de las estadísticas de servicios	14
	3. La balanza de pagos y las clasificaciones de actividades y productos	18
IV.	LAS ESTADISTICAS DE SERVICIOS EN EL COMERCIO EXTERIOR: PROBLEMAS DE ARMONIZACION CON OTROS SISTEMAS	19
	1. Estadísticas del comercio exterior de servicios	19
	2. Avances de los trabajos en algunos países y organizaciones internacionales	22
	a) Suecia	24
	b) Canadá	26
	c) Estados Unidos	27
	d) Organismos Internacionales	29
	3. Estudios sobre clasificaciones por tipo de servicio	32
	a) Bienes raíces	32
	b) Alquiler de maquinaria y equipo sin operador	32
	c) Actividades financieras y de seguros	33
	d) Comunicaciones	33
	e) Investigación y desarrollo	34
	f) Actividades técnicas	35
	g) Servicios de Información	35
V.	PAUTAS SOBRE ALGUNOS REQUERIMIENTOS BASICOS DE ESTADISTICAS DEL COMERCIO EXTERIOR DE SERVICIOS EN AMERICA LATINA	37
	1. Consideraciones generales	37
	2. Areas estadísticas del comercio exterior de servicios de interés prioritario para América Latina	41
	NOTAS BIBLIOGRAFICAS	46

I. INTRODUCCION

En los últimos años se ha intensificado el interés de los países y de los organismos internacionales especializados, por perfeccionar y sistematizar la información sobre los servicios que son objeto de intercambio internacional. En este contexto, los países desarrollados agrupados en la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) han sido los principales impulsores de la elaboración de propuestas sobre liberalización del comercio en reuniones generalmente auspiciadas por el Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT), o la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD).

En la Reunión Ministerial del GATT celebrada en 1982 se acordó formular una recomendación a cada parte contratante, en el sentido de profundizar el examen del desarrollo del sector servicios a nivel nacional. Paralelamente, en esa oportunidad también se invitó a intercambiar información sobre el comercio exterior de servicios a través de los organismos internacionales.

Por su parte, cumpliendo con una resolución de la VI Conferencia de 1983, la UNCTAD se ha preocupado de resolver tanto problemas concretos del comercio internacional de servicios, como los relacionados con los transportes y seguros. Asimismo, ha efectuado estudios relativos al papel que desempeñan los servicios en el proceso de desarrollo de los países.

A comienzos de 1987, en la vigésimo cuarta sesión de la Comisión de Estadística de las Naciones Unidas se analizaron los esfuerzos hechos para mejorar las estadísticas sobre servicios. Adicionalmente, se decidió que el tema debería ser considerado en la vigésimo quinta sesión programada para llevarse a cabo en 1989.

En algunas organizaciones económicas internacionales se está intentando suprimir las barreras en el comercio de servicios para facilitar su intercambio. La liberalización del comercio de servicios ha sido una antigua preocupación de la OCDE, organismo que en la década de los sesenta comenzó a efectuar estudios sectoriales con el propósito de incluir en un marco general algunos principios que, aún siendo característicos del intercambio de bienes, ayudarían a conseguir la liberalización del comercio de servicios. Sin embargo, sólo a comienzos de los años ochenta se lograron acuerdos generalizados para eliminar "los impedimentos no justificados" en el comercio de servicios; a este respecto, se destacó un interés muy particular de los

Estados Unidos desde el comienzo de la administración del Presidente Reagan, que planteó a los otros países de la Organización la necesidad de eliminar los obstáculos en el comercio de servicios y, al mismo tiempo, anunció un programa que contemplaba la utilización de los acuerdos bilaterales vigentes y la realización de futuras negociaciones de carácter multilateral.

En América Latina se generalizó la preocupación por el comercio de servicios a partir de los debates de la Reunión Ministerial del GATT en 1982 (1). Desde entonces se ha hecho un seguimiento de las negociaciones comerciales de los países industrializados, y se ha estudiado las implicaciones de ciertos instrumentos legislativos como la Ley de Comercio y Aranceles de Estados Unidos. En este sentido, tanto la CEPAL, como la ALADI, la JUNAC y el Sistema Económico Latinoamericano (SELA) han realizado algunos estudios, poniendo de manifiesto las repercusiones que tendría para los países latinoamericanos la negociación de los servicios en el seno del GATT (2).

En todos los ámbitos en los que se ha destacado la importancia de los servicios, se ha hecho evidente la necesidad de mejorar el conocimiento de este fenómeno que está gravitando en forma creciente en las economías nacionales y en el comercio internacional. Constantemente se ha puesto de manifiesto la carencia de sistemas estadísticos idóneos para medir las actividades de servicios, así como la falta de precisión conceptual que dificulta la identificación de las variables que deberían medirse y ordenarse en un marco coherente para hacer posible la realización de análisis comparativos entre países.

En este documento se pretende destacar algunos problemas fundamentales que han sido detectados en la región por los responsables de las estadísticas de servicios, especialmente aquellos vinculados con el campo del comercio exterior. Para llevar a cabo un trabajo de esta naturaleza, es importante no sólo precisar la creciente importancia que han ido adquiriendo las actividades de servicios en la economía, sino también medir las repercusiones que se están generando en los ámbitos de la producción, del ingreso, de la productividad del trabajo, y la composición de la ocupación, para nombrar algunos de los campos en que se visualiza con mayor claridad el impacto del desarrollo de los servicios.

Así, en el primer capítulo se procura mostrar la importancia de las actividades de los servicios en la economía y, al mismo tiempo, la necesidad de avanzar en el estudio de los sistemas y procesos de medición que en América Latina son particularmente deficientes.

En el segundo capítulo se realiza un planteamiento general acerca del concepto de servicios y los problemas con que se enfrentan los estadísticos por la falta de definiciones precisas

de algunas transacciones que se quieren medir en el comercio internacional; para ello se realiza una breve exposición sobre la forma de presentación del comercio de servicios y se hace referencia a determinadas prácticas nacionales que difieren de los conceptos más usuales. Por otra parte, se presentan algunos intentos de clasificación de las estadísticas de servicios llevadas a cabo por diversos organismos internacionales; los que, sin embargo, aún no han sido utilizados, debido a que faltan importantes ajustes para la armonización de los diferentes sistemas estadísticos.

En el tercer capítulo se hace una breve exposición de las clasificaciones de los servicios en el ámbito del comercio exterior, destacándose los esfuerzos que se vienen realizando en distintos foros internacionales para encontrar soluciones prácticas en la medición de las transacciones efectuadas con el exterior, a partir de los datos proporcionados por las unidades productoras de servicios y la demanda de información de los usuarios. En esencia, este capítulo constituye un punto de partida para seleccionar temas de discusión que se pretenden plantear en la región, con el fin de mejorar los sistemas estadísticos del comercio exterior de servicios.

Finalmente, se procura abordar en forma concreta los aspectos que deberían considerarse prioritarios para la estructuración de un sistema estadístico del comercio exterior de servicios. Se trata de un planteamiento mínimo, considerando por un lado las necesidades básicas de información que requieren los países de la región para sus negociaciones, y por otro, las posibilidades prácticas de lograr acuerdos a nivel regional para enfocar este tema a partir de un número restringido de variables que deberían medirse e incluirse en determinadas clasificaciones estadísticas.

II. IMPORTANCIA DE LAS ACTIVIDADES DE SERVICIOS EN LA ECONOMIA

La participación de los servicios en la actividad económica ha sido creciente, tanto en lo que se refiere a la proporción de su aporte a la generación del producto global, como al acelerado aumento de la absorción de empleo en comparación con las actividades dedicadas a la producción de bienes.

Sin embargo, esta evolución acusa diferentes rasgos entre los países, dependiendo del grado de desarrollo económico y social y de otras características vinculadas a los recursos naturales, así como a la aplicación de determinadas políticas. En el pasado reciente muchos servicios se desarrollaron gracias a los continuos requerimientos de la economía moderna (banca, seguros, comunicaciones); otras veces se crearon actividades destinadas a aprovechar las ventajas comparativas de algunos países (turismo), y en muchos casos los servicios se extendieron simplemente para mitigar la desocupación masiva (comercio ambulante, servicios superfluos). En los países industrializados esta manifestación fue marcadamente selectiva, puesto que se desarrollaron los llamados servicios modernos, como la informática, los servicios bancarios, las telecomunicaciones y los servicios al productor. A la vez, una proporción importante de estas actividades se volcó hacia el exterior, no sólo porque la prestación de servicios se tornó cada vez más lucrativa con los avances de la tecnología, sino también porque la transnacionalización de las empresas se expandió extraordinariamente.

Estas tendencias han motivado consideraciones teóricas en torno a la llamada etapa post-industrial, o de la "economía de servicios". Al respecto, muchos economistas sostienen que el proceso de desarrollo, y la consecuente elevación del ingreso, conllevan un crecimiento de la producción de los servicios que se caracteriza por una creciente especialización en la medida que los países alcanzan un mayor grado de desarrollo (3).

Algunos estudios empíricos han demostrado que los cambios en la composición del empleo se debieron a variaciones en la estructura ocupacional derivadas de las innovaciones tecnológicas. Lo más probable es que se haya generado una creciente absorción de profesionales y especialistas en determinados trabajos vinculados a las actividades de servicios. Los cambios tecnológicos incorporados a los procesos de producción han originado, a su vez, un aumento de la contratación de servicios producidos fuera de la empresa para utilizarlos en los sectores dedicados a la producción de bienes; esa externalización de los servicios explica en gran medida el incremento de la ocupación en dicha actividad en los países más

industrializados, mientras en el sector manufacturero el número de empleados se reduce en forma notable.

En general, si se mide la productividad mediante la evolución del producto por persona ocupada, pareciera que las economías desarrolladas están perdiendo eficiencia, dada la marcada tendencia hacia la terciarización. En efecto, aunque en este campo las actividades productoras de servicios muestran mayor dinamismo que las de bienes, estarían utilizando un número creciente de personal, mientras la ocupación en la manufactura decrece en términos relativos. Por otra parte, el aumento relativo de los servicios en el contexto de la economía muchas veces no se debe a una expansión neta de su producción, sino mas bien a la transferencia de funciones que anteriormente se ejecutaban en las industrias de bienes, hacia empresas especializadas en servicios. Esto podría explicar, en gran medida, que el número de trabajadores calificados vinculados a la producción de bienes haya aumentado en los Estados Unidos a tasas mucho menores que la de los que se incorporaron a las actividades relacionadas con la planificación, control, administración, transporte, almacenaje, ventas y distribución; fenómeno que ya se presentaba hacia varias décadas (4). No obstante, según algunos autores, la productividad no siempre sería el indicador más apropiado para medir la eficiencia económica en el caso de los servicios, no sólo por la dificultad de calcularla en muchas ramas económicas, ya que en la mayoría de los casos se desconocen las unidades físicas de producción, sino mas bien porque dependería de la mejor combinación de factores que pudiera hacerse entre las diferentes actividades productivas (5).

En América Latina la medición de estas interrelaciones es muy compleja, así como el cálculo de otros indicadores que pueden ser de utilidad para examinar la eficiencia de los procesos productivos. En este sentido, todavía quedan etapas que superar en cuanto a la conceptualización y la adopción de clasificaciones de servicios que permitan identificar las características de su producción; una vez logrado ese objetivo, sería posible efectuar estudios específicos sobre los factores de la producción empleados y evaluar las ventajas relativas subyacentes. Si pudiera establecerse la magnitud de los servicios contratados fuera de la unidad productiva que son utilizados en los procesos de producción de la región, así como la intensidad de las interrelaciones entre las diferentes actividades, podría determinarse las opciones que tienen los países para incorporar una combinación óptima de estos factores a los sistemas de producción de servicios.

En todo caso, las cifras disponibles para la región revelan que las actividades dedicadas a los servicios han crecido sostenidamente a lo largo de las últimas décadas; sin embargo, independientemente de la naturaleza y calidad, su aporte a la generación del producto total continúa siendo notablemente

inferior a la que muestran los países desarrollados. En éstos, los servicios representaban en 1970 alrededor del 63% del producto bruto total, porcentaje que se elevó a más de 67% en torno a 1980 (6). En América Latina, dicho aporte fue de 55% en 1970, 57% en 1980 y 59% en 1986 (cuadro 1).

Cuadro 1

AMERICA LATINA: ESTRUCTURA DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO SEGUN GRANDES
SECTORES PRODUCTORES DE BIENES Y SERVICIOS

(Porcentajes del producto interno bruto a precios de mercado de 1980) a/

	<u>PRODUCCION DE BIENES</u>			<u>SERVICIOS BASICOS</u>			<u>TOTAL SERVICIOS</u>		
	<u>1970</u>	<u>1980</u>	<u>1986</u>	<u>1970</u>	<u>1980</u>	<u>1986</u>	<u>1970</u>	<u>1980</u>	<u>1986</u>
Argentina	45.7	43.0	41.4	9.9	10.8	11.9	54.3	57.0	58.6
Bolivia	55.0	52.4	43.7	4.0	6.6	8.6	39.8	46.5	54.5
Brasil	51.8	48.9	45.1	4.7	6.5	7.7	62.8	58.2	60.9
Colombia	53.1	49.6	49.8	8.3	10.2	10.5	46.8	50.1	49.9
Costa Rica	43.1	42.6	42.8	4.3	6.3	7.2	56.9	57.4	57.2
Chile	46.9	42.4	44.5	6.0	7.0	7.6	50.5	57.2	54.1
Ecuador	42.9	49.4	53.5	8.3	8.7	9.5	54.0	49.6	46.8
El Salvador	46.1	46.4	44.5	4.4	5.6	6.2	53.9	53.6	55.5
Guatemala	49.0	50.1	47.8	4.4	5.7	6.1	51.0	49.9	52.2
Haiti	62.3	57.4	54.6	2.2	2.7	2.8	31.7	38.2	41.0
Honduras	51.7	47.3	47.4	9.0	8.5	10.1	44.8	49.5	49.6
México	40.7	40.0	38.3	4.9	7.4	7.6	60.3	61.1	63.1
Nicaragua	52.1	52.5	53.1	7.0	7.9	7.0	47.9	47.5	46.9
Panamá	31.7	26.5	22.2	7.7	23.4	27.3	64.9	75.5	81.3
Paraguay	54.7	52.5	50.7	4.9	6.5	7.6	45.3	47.5	49.3
Perú	53.7	51.3	50.4	5.9	7.5	7.5	44.9	48.0	50.7
Rep. Dominicana	50.5	48.0	45.7	5.6	5.9	6.0	49.5	52.0	54.3
Uruguay	45.2	45.7	41.4	7.0	7.2	7.8	54.8	54.3	58.6
Venezuela	66.4	52.0	50.9	6.8	10.9	11.7	33.2	50.6	55.2
AMERICA LATINA	49.3	45.9	43.9	6.2	7.8	8.6	54.6	57.0	59.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de información oficial.

a/ La suma de los componentes sectoriales no siempre es igual al 100% del producto interno bruto, debido a que algunos países incluyen imputaciones por servicios bancarios, así como derechos de importación, en los diferentes sectores.

Al examinar la evolución de los servicios a nivel de países, se observan variaciones de la más diversa intensidad. Así, algunos países desarrollaron tardíamente su producción de servicios, mientras en otros, en determinadas épocas el dinamismo de estas actividades fue inferior al del producto global; tal fue el caso de Brasil y Ecuador, donde tuvo lugar un dinámico proceso de crecimiento de la producción material.

Al analizar las estructuras productivas, debe tenerse en cuenta que además de las diferencias que pueden existir en los conceptos de las partidas que se están comparando, se presentan situaciones disímiles en cuanto a la naturaleza de la producción de países con distintos grados de desarrollo, lo cual podría generar importantes sesgos. Así, por ejemplo, la ocupación en los servicios de los países altamente industrializados tiene características diametralmente opuestas a las que exhiben los países más atrasados; en éstos, por lo general predominan empleos marginales de servicios personales, u ocupaciones en la intermediación del comercio minorista, donde los ingresos suelen ser muy inferiores al promedio salarial.

Asimismo, la producción manufacturera en los países desarrollados tiene una estructura que refleja el uso de tecnologías avanzadas, y representa una mayor proporción de la producción material que en los países en vías de desarrollo. Sin embargo, la actividad agropecuaria en algunos países de América Latina aporta más de la mitad de la producción de bienes, siendo para el promedio de la región un 22% en 1980 y 24% en 1986; en cambio, en los países de la OCDE dicho aporte es de alrededor de 7%, en promedio.

En algunos países de la región la actividad de los servicios sólo se ha incrementado significativamente a partir de los años 70. En esa época, en Bolivia, Perú, República Dominicana y Venezuela, por ejemplo, el sector servicios tenía un desarrollo muy incipiente, pero en los años ochenta alcanzó niveles comparables al resto de los países latinoamericanos. Un caso excepcional lo constituye Panamá por el papel de intermediación financiera que desempeña en el ámbito internacional; en tal virtud, cuenta con una estructura productiva dirigida fundamentalmente a los servicios, cuya participación en el producto total alcanzó en 1970 cerca del 70% y se elevó a más del 80% en 1986. A partir de 1978 este porcentaje acusó un fuerte incremento derivado de la nacionalización del Canal de Panamá; sobre todo en lo que respecta a los servicios de transportes y comunicaciones.

De todos modos, a pesar de que el tránsito hacia la futura sociedad post-industrial va acompañado de una disminución relativa de la producción de bienes, su demanda seguirá creciendo por largo tiempo. No obstante, los incrementos de la producción manufacturera, en particular, se lograron a partir de un menor número de personas ocupadas, debido a los progresos tecnológicos y a los aumentos de la productividad. Muy pronto se incorporarán nuevas etapas de la automatización y la robótica, mientras se ampliará el número de actividades que usan la computación. Además, todo hace presumir que seguirá aumentando la tendencia a comprar los servicios a empresas especializadas, en lugar de producirlos en las propias factorías de producción.

Por otro lado, cabe destacar la creciente incorporación de la mujer en el empleo vinculado fundamentalmente a las industrias productoras de servicios. Esto mismo ha influido en el tipo de servicios que se han desarrollado fuera del hogar, como es el caso de las guarderías infantiles y de los alimentos preparados. Al mismo tiempo es común la conclusión de que el sector servicios requiere trabajadores menos especializados; sin embargo, estadísticas referidas a Japón muestran que el sector servicios absorbe una mayor proporción de graduados que la economía en su totalidad, (24% y 18% respectivamente) (7).

Las estadísticas sobre la ocupación del conjunto de América Latina son escasas y no permiten hacer una comparación intertemporal de los trabajadores empleados por rama de actividad económica, o según la función que desempeñan en el sector servicios. En cambio, en la OCDE se estima que en el período 1955-1980 la participación de la ocupación en el sector servicios con respecto al empleo total se incrementó de 40% a 60%; no obstante, se deja expresa constancia que la información estadística en los servicios dista de ser completa, de modo que los análisis sobre esta materia todavía adolecen de serias limitaciones (8).

III. MARCO CONCEPTUAL Y NOMENCLATURA DE LOS SERVICIOS

1. Antecedentes generales

La distinción entre la producción de bienes materiales y la producción de servicios es comunmente aceptada, aún cuando no existe en todos los casos una clara delimitación de ambas actividades que permita precisar sus diferencias conceptuales. En la práctica, se suele subdividir la economía en tres grandes categorías según el origen de la producción: actividades extractivas, producción de bienes y producción o prestación de servicios; sin embargo, esta última categoría contiene una variedad de actividades sumamente heterogéneas que abarca desde los transportes de mercancías y pasajeros hasta la informática, pasando por una amplia gama de servicios destinados tanto a la producción como al consumo final.

Para aproximarse a la definición de servicios, parece conveniente partir de las diferencias más notables con respecto a lo que comunmente se entiende por bienes; estos se definen como objetos físicos cuya propiedad puede ser transferida de una unidad económica a otra. Entre el momento en que se produce un bien y el que se usa, o consume, suele mediar un lapso en que es susceptible de almacenarse. Además, el bien puede ser reparado o transformado para hacer posible diferentes usos. Por otra parte, si el productor y el usuario del bien no se encuentran directamente en el mercado, sería necesario la mediación de un servicio comercial y ulteriormente su transporte.

En las operaciones descritas se distingue claramente un elemento físico -el bien que se transa- y un elemento no tangible -los servicios involucrados para hacer posible su consumo o uso; en la condición del bien se produce un cambio derivado de los requerimientos de la persona o la unidad económica que lo adquirió.

En otras ocasiones se suministra un servicio de una unidad a otra, sin que medie una transferencia de bienes; este es el caso, por ejemplo, de una conferencia académica, la atención de un médico, o los servicios de peluquería. En estas circunstancias se produce una transformación en la unidad que recibe el servicio, la persona que puede aumentar sus conocimientos, mejorar su salud o cambiar el aspecto físico.

A través de estos ejemplos pueden observarse, al menos, tres características de los servicios que difieren claramente de las del proceso de la producción de bienes. Primero, el servicio se origina en el momento en que se produce y no es posible su almacenamiento para usarlo en períodos posteriores, salvo claras excepciones como los "software" que pueden almacenarse en discos,

por ejemplo. En segundo lugar, en cada acto están involucradas dos unidades económicas diferentes. Y, por último, se produce una transformación en el bien físico o en el agente que recibe el servicio.

Teniendo en cuenta estos elementos, ciertamente se facilita la interpretación de la definición de Hill, la cual ha sido utilizada con mayor frecuencia por los especialistas: "Un servicio puede ser definido como un cambio en la condición de una persona, o de un bien, cuando el servicio se origina en otra unidad económica distinta de la que lo recibe y con el acuerdo previo de la primera" (9). Esta definición tiene la virtud de referirse a características económicas, en lugar de aspectos más bien formales que han sido usados en otros intentos similares. Nótese que Hill extiende la definición a la condición de aceptación voluntaria del servicio. Recientemente este autor complementó la definición anterior destacando una característica fundamental de los servicios; esto es, el contacto directo entre el productor y el usuario del servicio. En la producción de bienes, en cambio, no es común que el fabricante se relacione directamente con la persona que adquiere la mercancía; esta diferenciación con respecto al contacto entre productores y usuarios también ayuda a aclarar algunos casos ambiguos, y mejora la comprensión de las características económicas de las unidades productoras de los servicios, como el tamaño de la empresa, por ejemplo.

En lo que respecta a las estadísticas de servicios internacionales, se ha logrado introducirlas en un esquema universalmente aceptado que registra el intercambio de bienes y servicios entre países. En efecto, el conocido esquema de balanza de pagos contempla dos secciones: la Cuenta Corriente y la Cuenta de Capital. Según el Manual del Fondo Monetario Internacional, que formula las pautas para la elaboración del balance de pagos, en la Cuenta Corriente deben distinguirse tres tipos de operaciones: aquellas relacionadas con los servicios, las correspondientes al intercambio de mercancías (bienes) y las transferencias unilaterales. En la cuenta de capital, en cambio, sólo se registran los traspasos, y variaciones de valor, de la propiedad de activos financieros entre agentes económicos que residen en diferentes países.

En un estudio efectuado por la UNCTAD (10) en el que se presentó un panorama conceptual de la naturaleza de los servicios, se describen las siguientes formas de transacción de servicios que corresponden a conceptos del comercio exterior:

- i) Los servicios que se prestan dentro de las fronteras nacionales a empresas o personas no residentes, como el turismo, los servicios de puertos y el transporte de

pasajeros que realizan no residentes en el sistema de comunicación interna del país compilador.

- ii) Los servicios que son proporcionados por sociedades o personas residentes en determinado país a personas o sociedades residentes en el extranjero, como el transporte de carga y de pasajeros, las comunicaciones y los servicios de consultoría prestados fuera de las fronteras nacionales.
- iii) Los servicios que se prestan en el marco de las relaciones contractuales efectuados mediante vínculos entre empresas residentes y no residentes en el país, que pueden adoptar la forma de acuerdos y concesiones de licencia para el uso de nombres o marcas de una sociedad.
- iv) Los servicios proporcionados en el extranjero por las filiales de una empresa matriz sin mediar la exportación de los mismos, como es el caso de los servicios proporcionados por hoteles pertenecientes a cadenas internacionales, o el de actividades desarrolladas a través de la banca transnacional.

Los servicios descritos anteriormente se contabilizarían en la balanza de pagos porque corresponden a transacciones entre agentes residentes en diferentes países. Sin embargo, algunas operaciones se registran en forma indirecta, a través de los mecanismos de inversión y de retribución al capital que se efectúa bajo la denominación de utilidades pagadas o reinvertidas.

Surge aquí un problema que presenta grandes dificultades para la elaboración de las estadísticas, debido a la deficiente información sobre las transacciones entre empresas filiales. Como se sabe, las operaciones de servicios internacionales se realizan frecuentemente a través de filiales localizadas en el extranjero, ya sea porque la empresa matriz persigue una mayor rentabilidad, o para subsanar problemas de operatividad cuando existen trabas para la importación directa del servicio. La retribución de esos servicios podrá realizarse mediante la compensación correspondiente al servicio prestado, pero no necesariamente se producirá una corriente monetaria, ya que en su lugar puede recurrirse a un asiento contable que afectará el resultado del balance global de la empresa.

Uno de los temas más importantes de discusión en los foros internacionales especializados está vinculado con la propiedad de la empresa que efectúa los negocios en un determinado país. Según el procedimiento tradicionalmente aceptado, en el que impera el criterio de localización o residencia, los registros de las transacciones deben materializarse cuando el acto comercial ha traspasado las fronteras, pues en ellas intervienen agentes económicos que residen en diferentes territorios. En cambio, si

rigiera el criterio de propiedad, sería necesario contabilizar, como transacciones internacionales, todas las realizadas dentro de un mismo país por filiales de una empresa matriz residente en el extranjero.

Son ampliamente conocidas las dificultades que enfrentan los bancos centrales para elaborar las cuentas de servicios con el exterior. Los procedimientos empleados para ello varían notablemente, desde los métodos basados en los movimientos de divisas realizados dentro del sistema bancario, hasta las investigaciones realizadas mediante encuestas a productores y a usuarios de los servicios. Pero, en general, se utilizan estimaciones de algunas partidas de la balanza de pagos a partir de determinadas relaciones con el comercio de bienes, haciendo uso de coeficientes relacionados con otras variables macroeconómicas (11).

Las conclusiones obtenidas por la "Office of Technology Assesment" (OTA) del Congreso de los Estados Unidos, a partir de un estudio sobre el comercio de servicios realizado a mediados de los años ochenta en ese país, es ilustrativo de las dificultades en cuestión. Como resultado de la investigación de las operaciones del comercio de 22 actividades, se concluyó que los datos de las exportaciones de la balanza de pagos estarían ampliamente subestimados por cuanto no se contemplaban en esos registros todas las rentas obtenidas en el extranjero por las firmas norteamericanas, incluyendo las filiales instaladas fuera del territorio nacional (12). Al respecto, también se consideraron otros factores que podrían contribuir a esa subestimación, como la insuficiente cobertura o la difícil percepción de transacciones realizadas por industrias productoras de bienes, así como la inclusión del valor del servicio en el precio de las mercancías y la imposibilidad de diferenciar las transacciones de servicios de las rentas de inversión en algunas operaciones en las que ambos elementos están interrelacionados.

Para que sea viable el desarrollo de nuevos métodos para elaborar estadísticas del comercio exterior de servicios, ciertamente debería existir un equilibrio entre la rigurosidad y la factibilidad de llevarlos a cabo. Además, es necesario partir por situar en forma precisa la definición de comercio de servicios, empleando para ello una tipología concreta de las variables que conforman esta actividad. Diferente es la situación en el comercio de bienes, pues éste se rige por pautas bastantes precisas: tránsito de las mercancías a través de fronteras y pagos internacionales derivados de ese tránsito (13).

La categoría más convencional de los servicios "internacionalizados" es aquella que ocurre sin desplazamiento de los factores que originan la producción ni de los que reciben el servicio. Es decir, no existe contacto entre ambos agentes

económicos, aproximándose al concepto del comercio internacional de mercancías por el hecho de cruzar las fronteras de los países. A título de ejemplo pueden mencionarse los servicios telegráficos, algunos servicios bancarios y los seguros no relacionados con el transporte de mercancías.

También pueden originarse las transacciones de servicios como consecuencia del desplazamiento internacional de uno o más factores de la producción. Sin embargo, aquí se pierde la analogía con el comercio de bienes, pues la teoría convencional del comercio supone la inamovilidad internacional de los factores de la producción. En todo caso, cada vez son más importantes las corrientes financieras generadas por el desplazamiento internacional de trabajadores que realizan tareas de temporada o permanentes en lugares fronterizos.

La tercera categoría de transacciones se refiere al desplazamiento del receptor del servicio; este es el caso, por ejemplo, de las transacciones propias del turismo internacional o de las visitas al extranjero por motivos culturales o de salud.

Por último, puede producirse el desplazamiento internacional tanto de los factores de la producción como de los receptores del servicio. Un ejemplo típico de esta categoría es el caso del transporte de pasajeros, pues el binomio nave-viajero es inseparable.

Estas categorías se encuentran insertas en las clasificaciones de bienes y servicios y de actividades que, a lo largo de las últimas décadas, se han venido desarrollando con el fin de encontrar soluciones uniformes en las presentaciones estadísticas. Para cada caso de clasificación se ha hecho necesario estudiar el tipo de nomenclatura que se requiere de acuerdo a la finalidad del análisis que persigue; resulta de singular importancia, por lo tanto, examinar las diferentes clasificaciones que pueden obtenerse de acuerdo a las características tipológicas de los servicios. Barcet y Bonamy (14) desarrollaron un completo trabajo sobre los tipos de clasificación existente que se fueron creando con determinadas finalidades de análisis. Un tipo de análisis serviría para examinar los servicios atendiendo al propósito, o no, de lucro. También sería posible analizar la función que cumple el mercado en su distribución, o el modo utilizado en la percepción de recursos para su producción cuando los servicios son vendidos en el mercado o provistos gratuitamente por el Gobierno. Otra clasificación podría basarse en la forma como son consumidos los servicios: ligados a los factores productivos, servicios intermedios o de consumo final. Otra clasificación se fundamenta en las funciones que cumplen los servicios: de distribución, de producción, de carácter social, o de uso personal; en esta clasificación funcional también podría encontrarse una clasificación que destacara los servicios de infraestructura,

comerciales, servicios a las empresas y los colectivos, entre los que destacan la administración pública, los servicios sociales y los personales. Otra clasificación pone atención en la relación de los servicios con los bienes, pudiendo mencionarse aquellos que están incorporados al elemento material, como los discos o películas; los que son complementarios a los bienes, como los transportes o la publicidad; los sustitutos de la producción de bienes -por ejemplo, los denominados "franchising"-, o aquellos que no están relacionados con la producción de bienes, como los servicios médicos o jurídicos.

2. Clasificación de las estadísticas de servicios

En los seminarios internacionales celebrados en los últimos años sobre esta materia, se ha destacado la necesidad de distinguir con mayor precisión las actividades que se desarrollan en el campo de los servicios. Siguiendo esta línea, se han abordado estudios de armonización estadística en diferentes organismos internacionales y regionales, con el propósito de emplear la información de sus países miembros para el análisis de sus mutuas relaciones económicas y con el resto del mundo. Estos estudios se orientan a perfeccionar los registros, tanto de las actividades incluidas en los datos de Cuentas Nacionales, como en las que se reflejan en la Balanza de Pagos.

Los trabajos más importantes de armonización de las clasificaciones económicas se están realizando con el apoyo del Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas y con la orientación técnica de la Comisión de Estadística de ese Organismo. En el 24 Período de Sesiones de la Comisión (15), se *presentó un informe sobre la situación de esos trabajos, el que además del examen del Sistema Integrado de Clasificaciones de Actividades y Productos (SINAP) incluye una nota sobre la última Revisión de la Clasificación Internacional Industrial Uniforme (CIIU Rev. 3) de todas las actividades económicas. Estos informes, sin duda, son de suma importancia para orientar los esfuerzos de mejoramiento de la información detallada de los servicios.

El SINAP no sólo tiene el propósito de integrar las clasificaciones de las Naciones Unidas sobre actividades económicas y productos -la CIIU, la Clasificación Central de Productos (CCP) y la Clasificación Uniforme para el Comercio Internacional (CUCI). Se propone, además, armonizar estas clasificaciones con otras utilizadas en algunas agrupaciones de países; tal es el caso, por ejemplo, de la Clasificación Industrial General de Actividades Económicas de las Comunidades Europeas (NACE) y la Clasificación de las Ramas de la Economía Nacional (CREN) empleada por los países del Consejo de Asistencia Mutua Económica (CAME).

Después de examinar diferentes propuestas de clasificación a

lo largo de varios periodos de sesiones, el Grupo Mixto de Trabajo integrado por las oficinas de Estadística de las Naciones Unidas (UNSO) y de las Comunidades Europeas (SOEC), presentó el proyecto del SINAP, el que ha servido de base para la tercera revisión de la CIIU y para el proyecto de Clasificación Central de Productos (CCP). Quizás, uno de los principales problemas que presenta el SINAP se deriva del grado relativamente alto de desagregación a que se ha llegado, especialmente en el área de servicios; se podría pensar que el exceso de detalle dificultará los trabajos en los países en desarrollo ya que, por lo general, estos no disponen de informaciones detalladas de los productores de servicios y muy pocos cuentan con sistemas de encuestas de hogares u otros estudios especializados. De todos modos, es obvio que si se obtiene un mayor detalle de las partidas podría avanzarse significativamente en el análisis de cada categoría y subcategoría de servicios.

Para definir apropiadamente las partidas incorporadas en las distintas clasificaciones estadísticas es preciso identificar los tipos de actividad que se desarrollan en cada una de las unidades estadísticas. De acuerdo al SINAP, éstas deberán adaptarse a la estructura de las unidades económicas contempladas en la revisión del Sistema de Cuentas Nacionales (SCN) de las Naciones Unidas.

El surgimiento de nuevas industrias de servicios hace necesario una mayor apertura; de este modo se evitará la agrupación de actividades muy heterogéneas en una misma categoría. Siguiendo esta pauta, el Grupo de Trabajo UNSO-SOEC ha propuesto adoptar un código alfabético para el primer nivel de once grandes categorías, extendiendo las principales divisiones a 35 actividades (véase el cuadro 2).

Aún falta resolver muchas de las interrogantes planteadas en las reuniones de expertos, debiendo evaluarse las desventajas que supondrán los cambios en la estructura de la codificación y las limitaciones que implicará el no poder usar las series históricas para comparaciones.

El grueso de los servicios está comprendido entre las Grandes Divisiones 6 a 9, de la CIIU Rev.2. No obstante, incluso en la versión de la CIIU Rev.3, varias actividades relacionadas aún permanecen dentro de las primeras cinco grandes divisiones que están destinadas a las estadísticas de producción de bienes. En esa situación se encuentra, por ejemplo, la reparación de buques que abarca también su construcción, presentada bajo el código 2411 en la CIIU Rev.3; sin embargo, las propuestas de armonización entre diferentes sistemas estadísticos recomiendan que algunas de las reparaciones se consideren actividades de servicios. Al respecto, cabe señalar que en la balanza de pagos se clasifican como servicios portuarios aquellas reparaciones efectuadas en embarcaciones pertenecientes a empresas no residentes en el país compilador.

Cuadro 2

PROPUESTA SOBRE CLASIFICACIONES DE SERVICIOS A NIVEL MUNDIAL *

G.C. CIU-3 CCP

O			<u>COMERCIO Y REPARACIONES DE VEHICULOS Y ARTEFACTOS DEL HOGAR</u>
	61	81	Venta, mantenimiento y reparación de vehículos de motor
	62	82	Comercio al por mayor excepto vehículos de motor
	63	83	Comercio al por menor y reparaciones
P	64	84	<u>RESTAURANTES Y HOTELES</u>
Q	7	85	<u>TRANSPORTES, ALMACENAMIENTO Y COMUNICACIONES</u>
	71	851/852	Transporte terrestre
	72	854/855	Transporte por agua
	73	856	Transporte aéreo
		853	Oleoductos y otros
	74	857	Actividades de apoyo y auxiliares de transporte
	75	858/859	Comunicaciones postales y telegráficas
R	8a	86	<u>FINANZAS Y SEGUROS</u>
	810	861	Actividades bancarias
	820	863	Seguros (excluye seg. social obligatorio)
S	8b		<u>SERVICIOS A EMPRESAS</u>
	81	862	Actividades auxiliares a bancos, adm. de mercados financieros
	82	863	Actividades auxiliares a compañías de seguros
	83	87	Bienes inmuebles
	841	881	Alquiler de maquinaria y equipo sin operador
	842	882	Alquiler de bienes personales y del hogar
	85	891	Computación y actividades relacionadas
	891	892	Actividades legales, contabilidad y auditoría, asesoría fiscal, asesoría a empresas
	892	893	Actividades técnicas de arquitectura, ingeniería y ensayo de materiales
	893	894	Investigación y desarrollo

<u>G.C</u>	<u>CIU-3</u>	<u>CCP</u>	
	894	895	Publicidad
	895	896	Agencias de prensa
	896	897/898 y 899	Otros servicios
T			<u>SERVICIOS PUBLICOS</u>
	91	91	Adm. pública y defensa. Seguridad y otros beneficios del gobierno
	92	92	Recolección de basuras y servicios de saneamiento
U	93a	93	<u>EDUCACION NO COMERCIAL</u>
V	93b	93	<u>EDUCACION COMERCIAL</u>
W	94a	94	<u>SALUD Y ACTIVIDADES SOCIALES (NO COMERCIAL)</u>
	941	941	Actividades de salud a la población
	942	942	Actividades veterinarias
	943	943	Actividades sociales
X	94b	94	<u>SALUD (COMERCIAL)</u>
	941	941	Actividades de salud a la población
	942	942	Actividades veterinarias
Y			<u>OTROS SERVICIOS</u>
	95	95	Actividades de organizaciones empresa- riales, profesionales y laborales.
	961	961	Cine, radio, televisión y otras actividades de diversión
	962	962	Publicidad
	963	963	Biblioteca, archivos, museos y otros servicios culturales
	969	969	Deportes y otras actividades recreativas
	97	97	Otras actividades de servicios personales
	98	98	Servicios de los hogares con personal empleado
	99	99	Organizaciones extraterritoriales

*Propuesta del Grupo Conjunto UNSO-SOEC (noviembre de 1987)

G.C. :Gran Categoría

CIU-3:Clasificación Industrial Internacional Uniforme,Revisión 3

CCP :Clasificación Central de Productos

3. La balanza de pagos y las clasificaciones de actividades y productos

Parte de los trabajos sobre clasificaciones uniformes de actividades y productos aún se encuentra en proceso de estudio, pues todavía faltan acuerdos definitivos para dar vigencia a las propuestas formuladas por los diferentes grupos de trabajo dedicados a analizar sectores o temas específicos. No obstante, de las proposiciones globales presentadas (16) pueden extraerse interesantes observaciones relacionadas con las estadísticas de servicios que son objeto de comercio internacional.

En primer lugar, no ha sido posible aplicar criterios uniformes en la definición de determinados conceptos de las clasificaciones internacionales más importantes. Así, por ejemplo, en el Sistema de Cuentas Nacionales (SCN), las actividades comerciales vinculadas con bienes y servicios son consideradas bajo el concepto "mercancías"; sin embargo, en el balance de pagos el rubro "mercancías" se refiere exclusivamente a bienes, mientras los servicios de cualquier índole se registran separadamente. En este contexto cabe destacar, por ejemplo, que la compra de bienes y servicios realizada por viajeros que se encuentran temporalmente en un país extranjero se registran globalmente en la cuenta "viajes" (turismo), lo que revela otra particularidad del sistema contable de la balanza de pagos.

La forma en que se encuentran definidas las actuales clasificaciones internacionales no permite establecer una correlación directa de las transacciones de servicios de comercio exterior según el SCN, que es un esquema esencialmente de actividades económicas, y otras clasificaciones concebidas para el ordenamiento de productos; sin embargo, gracias al esfuerzo realizado para compatibilizar los sistemas de clasificación CIIU y CCP, de acuerdo a la apertura propuesta en las secciones S e Y del cuadro 2, será posible obtener muchas de las innovaciones requeridas para elaborar los balances de pagos utilizando conceptos aceptados universalmente.

En otros casos, como en la sección Q, referida a las actividades de transporte, almacenamiento y comunicaciones, no se distinguen elementos característicos de comercio de servicios en la CIIU, como el transporte de carga y de pasajeros, por ejemplo. Sin embargo, la clasificación de la CCP sí permite una subdivisión de estos rubros para dejar explícita la información básica de la balanza de pagos.

En el siguiente capítulo se examinan algunos intentos realizados para lograr la armonización entre estas proposiciones de clasificación uniforme de actividades y productos, con las estadísticas del comercio internacional de servicios.

IV. LAS ESTADÍSTICAS DE SERVICIOS EN EL COMERCIO EXTERIOR: PROBLEMAS DE ARMONIZACIÓN CON OTROS SISTEMAS

1. Estadísticas del comercio exterior de servicios

Las transacciones de servicios que se comercian internacionalmente se registran regularmente en la balanza de pagos empleando, como bien se sabe, un sistema contable uniforme para todos los países miembros del Fondo Monetario Internacional (FMI); para su elaboración se utiliza el Manual de Balanza de Pagos del FMI como base metodológica. Dada la acelerada transformación de las relaciones externas, así como los recientes progresos tecnológicos en las actividades productivas, ha sido necesario realizar varias investigaciones con el objeto de incorporar en los esquemas estadísticos nuevos tipos de servicios que están adquiriendo creciente importancia en el intercambio internacional. Siguiendo esta línea, un grupo mixto de trabajo del FMI y de la UNSO está empeñado en la revisión y armonización de las instrucciones del Manual de Balanza de Pagos del FMI y del Sistema de Cuentas Nacionales de las Naciones Unidas.

En estos dos esquemas contables se hace una clara distinción entre bienes, servicios y renta. Estos dos últimos componentes se diferencian entre sí por su distinta vinculación con los factores de la producción. En efecto, el término "servicios" expresa los pagos no imputables a factores productivos, mientras las corrientes de "renta" representan la remuneración de esos factores.

Los componentes normalizados de servicios que emplea el FMI para la elaboración del balance de pagos son: embarques, otros transportes, viajes, transacciones oficiales y otras transacciones privadas (17). Aquí se hace uso de estos componentes desagregados para presentar, en el cuadro 3, una propuesta de correspondencia con los rubros de las últimas versiones disponibles de la CIIU y de la CCP.

Debe tenerse en cuenta que esta propuesta de correspondencia se presenta sólo como ilustración de los problemas de compatibilización de los diferentes sistemas de clasificación, sin pretender alcanzar aquí una solución definitiva, puesto que los estudios que vienen realizando los diferentes grupos de trabajo sobre clasificación uniforme y armonización de cuentas, se hallan aún en etapas de discusión. Sin embargo, parece útil observar algunas dificultades encontradas en las clasificaciones existentes que impiden, de acuerdo a los antecedentes disponibles, la identificación de algunas transacciones del comercio de servicios en las clasificaciones uniformes de productos y de actividades económicas.

Cuadro 3

Transacciones del Comercio Internacional de Servicios

Componentes de la Balanza de Pagos -----	Propuesta de Clasificación (1)	
	CIU/Rev.3	CCP
A. <u>EMBARQUES</u>		
1. Fletes	7 (p)	8 (p)
1.1 Marítimos	72	8542
1.2 Aéreos	73	8562
1.3 Terrestres	71	8512/8523
1.4 Otros		853/855
2. Seguros	820 (p)	8634
3. Otros servicios de embarques	74	857 (p)
B. <u>OTROS TRANSPORTES</u>		
1. Servicios de pasajeros	71(p)	8511/8521/8541/8561
2. Otros servicios de transportes	820	
2.1 Servicios portuarios	719	8575/8576/89834
2.2 Fletamento de medios de transporte	719	8543/8563
2.3 Otros servicios n.i.e.	719	8571/8572/8577
C. <u>VIAJES</u>		
	*	84/85 (p)
D. <u>OTROS SERVICIOS</u>		
1. Transacciones oficiales	91	91
2. Transacciones privadas	**	**
2.1 Renta del trabajo	8981/8991	8971
2.2 Renta de la propiedad	8919/8930	899
2.3 Otros bienes y servicios		
2.3.01 Seguros (no mercancías)	820 (p)	863
2.3.02 Comunicaciones	75	858/859
2.3.03 Actividades auxiliares a bancos	810	861/862 (p)
2.3.04 Actividades auxiliares a compañías de seguros	82 (p)	862 (p)
2.3.05 Bienes inmuebles	83	87
2.3.06 Alquiler de maquinaria y equipo (sin operador)	841	881 (p)
2.3.07 Alquiler de bienes personales y del hogar	842	882
2.3.08 Computación y actividades relacionadas	85	891 (p)

2.3.09	Actividades legales, contabilidad, auditoría, asesoría fiscal	891	892
2.3.10	Arquitectura, ingeniería y ensayo de materiales	892	893
2.3.11	Investigación y desarrollo	893	894
2.3.12	Publicidad	894/962	895
2.3.13	Agencias de prensa	895	896
2.3.14	Transformación de bienes	*	8983 8989
2.3.15	Corretajes	62	
2.3.16	Servicios de cine, TV y radio	961	
2.3.17	Otros servicios n.i.e.	899	8972/8973/8974 8981/8982

-
- * Varias agrupaciones productoras de bienes
 - ** Varios componentes según el detalle
 - (p) Parte de la nomenclatura, excluye las partidas subdivididas
contenidas en otros componentes del cuadro
 - (1) Propuestas sujetas a cambios

Como se apreciaba en este cuadro, gran parte de los datos de las partidas del balance de pagos sería susceptible de correlacionar con la propuesta de la CIIU y la CCP ; sin embargo, en muchas de las partidas la correspondencia sólo sería parcial, como, por ejemplo, el componente 2.3.0 y relativo a "computación y actividades relacionadas", que excluiría el producto 8915 correspondiente a las reparaciones de equipos. Por otra parte, al no distinguirse el destino geográfico de la producción de servicios, podría pensarse en una subdivisión de las categorías contempladas en las propuestas de clasificación entre transacciones realizadas dentro del territorio y transacciones con el exterior; otra alternativa podría consistir en mantener la independencia de las dos clasificaciones, pero subdividiendo las estadísticas relacionadas con las actividades internas y con el extranjero. Probablemente este será uno de los temas que concentrará especial atención en las futuras discusiones sobre la materia.

En cuanto a los viajes, rubro que por su naturaleza involucra una gran variedad de actividades, la Comunidad Económica Europea (CEE) (18) ha propuesto insertar las estadísticas de turismo en un contexto más amplio de lo que normalmente se suele presentar. De este modo, se pretende satisfacer los requerimientos de información del turismo en el comercio internacional y de los proyectos de expansión de las industrias nacionales que lo sustentan.

2. Avances de los trabajos en algunos países y organizaciones internacionales

A continuación se hace una breve descripción de algunos importantes acuerdos surgidos en reuniones celebradas para discutir los problemas de medición de las estadísticas de servicios mencionando el avance de los trabajos que se desarrollan en determinados países que, independientemente o bajo la esfera de organizaciones internacionales a las que pertenecen, han abordado con interés este tema. En este contexto se destacan los países de la OCDE, los cuales han logrado considerables progresos en los trabajos de uniformación de las estadísticas y en los estudios sobre metodologías para dar coherencia a la información de cuentas nacionales y de balance de pagos.

Una de las reuniones más trascendentes, por los acuerdos logrados para la coordinación de los trabajos de investigación y el desarrollo de temas concretos, se celebró a comienzos de 1987 en la localidad holandesa de Voorburg. En ella se puso énfasis sobre la necesidad de desplegar esfuerzos para compatibilizar las diferentes clasificaciones internacionales, considerándose de alta prioridad definir una metodología que hiciera posible medir adecuadamente precios y cantidades en el SCN y en la balanza de pagos. La delegación de la OCDE propuso, además, modificar el borrador de la CCP para que expresara mejor el punto de vista del comercio internacional, particularmente con respecto a los servicios financieros, seguros, transportes y comunicaciones, y servicios de información.

En esa oportunidad también se aceptó una propuesta del Reino Unido para estudiar específicamente el tema de los servicios y se asignó a cada país un determinado segmento de la CIIU, para que fuera analizado conjuntamente con otros países colaboradores. Estos trabajos se enfocarían no sólo desde el punto de vista de la clasificación de los servicios, sino también en relación a su vínculo con el SCN y determinados aspectos metodológicos de las mediciones en el comercio internacional.

Los países encargados de estos estudios y sus respectivos colaboradores fueron los siguientes:

	Países Encargados	Países Colaboradores
1. Comunicaciones	Suecia	
2. Bancos y seguros	Reino Unido	Canadá, Holanda y Suecia
3. Bienes raíces	Australia	
4. Alquiler de maquinaria y equipo (sin operador)	Australia	Japón
5. Computación y servicios relacionados	Suecia	Japón
6. Servicios legales, conta- bilidad, auditoría y administración	Holanda	Canadá
7. Actividades técnicas	Canadá	Holanda y Australia
8. Investigación y desarrollo	Japón	

La división de tareas para investigar este campo estadístico, en el que no se ha hecho aún un desarrollo metodológico sistemático, parece un camino práctico pues permite, por una parte, intercambiar trabajos que suponen costos relativamente altos y, por otra, compartir experiencias en una situación generalizada de escasez de recursos de los organismos de estadística. La mayoría de los países industrializados que participan en este tipo de reuniones internacionales están haciendo especiales esfuerzos por ampliar su radio de acción a través de encuestas periódicas y de programas concretos para desarrollar las estadísticas de servicios.

En distintas reuniones internacionales se han expuesto en forma abierta las experiencias y preocupaciones de los países participantes en el campo de las estadísticas de servicios. Aquí se exponen sólo algunos aspectos importantes recogidos principalmente de las exposiciones de la II Reunión del Grupo de Voorburg, celebrada en Estocolmo en noviembre de 1987, y de otros antecedentes contenidos en publicaciones de los mismos países; se pretende, así, destacar los temas de discusión y los trabajos efectuados en el campo metodológico de la medición del comercio exterior de servicios.

a) Suecia

En la Reunión de Voorburg se solicitó a la Oficina de Estadística de Suecia que elaborase un informe acerca de los métodos de trabajo e hiciera algunas proposiciones para el tratamiento de las estadísticas del comercio de servicios (19). En este país, después de continuos déficits del comercio exterior, que coincidieron con cifras significativamente positivas de la cuenta "errores y omisiones", se comprobó la necesidad de introducir cambios en los sistemas de elaboración de la balanza de pagos. Este tema fue ampliamente debatido en la prensa, llegando a verificarse, mediante un estudio realizado a fines de los años setenta entre 1500 grandes empresas, la omisión estadística en una parte importante de la exportación de servicios.

A partir de entonces, se están realizando consultas anuales a las empresas para ajustar las cifras de exportación e importación a los propósitos del balance de pagos. Por lo pronto, los errores y omisiones netos dejaron de ser sistemáticamente positivos, aunque aún permanecen ciertas dudas sobre el resultado del balance y la oportunidad con que se obtienen sus cifras (8 a 9 meses después de fin de año). Sólo en 1987 el Banco del Estado de Suecia (Riksbank) incorporó un nuevo sistema de registro, recogiendo de los bancos comerciales informaciones mensuales con el detalle de la operación, la moneda y el país copartícipe del comercio.

En Suecia se cuenta con un Registro Central de Empresas, lo que facilita la realización de encuestas; éstas se llevan a cabo en todas las empresas que informan sobre operaciones de exportaciones o importaciones de servicios por un mínimo de un millón de coronas. De esta forma, se realizan estudios específicos sobre las transacciones de servicios con el exterior, exceptuándose algunas actividades específicas, como las operaciones de transporte realizadas por empresas no especializadas en este rubro; los ingresos y gastos por embarques, que están incluidos en las estadísticas de "Embarques"; la compra y venta de monedas, que se incluyen en "Viajes", y las transacciones de capital.

Las estadísticas de Embarques miden los ingresos de las compañías navieras suecas por transporte en el exterior, los gastos de operación fuera del país y los gastos efectuados en Suecia por las compañías navieras extranjeras. Los registros de viajes corresponden a la compra y venta de monedas extranjeras en Suecia y a la utilización de tarjetas de crédito y cheques viajeros fuera del país.

Para recolectar los datos se envían formularios a las empresas a comienzos de febrero, utilizándose otros medios para casos específicos. Así, por ejemplo, se aprovecha la

información trimestral que elabora la Scandinavian Airlines System (SAS) sobre ingresos y gastos divididos por regiones, y para las empresas constructoras, se utiliza el estudio anual "Construction Abroad". Asimismo, de las estadísticas de proyección de seguros privados se obtiene la información correspondiente a exportaciones e importaciones de seguros, además de datos sobre intereses y dividendos de estas compañías.

Las estadísticas del mercado de créditos proporcionan información sobre los intereses pagados y los intereses y dividendos recibidos de las inversiones en el extranjero. Por otra parte, la mayoría de las empresas deben informar sobre los ingresos y gastos vinculados con residentes en el extranjero, con el detalle de las siguientes operaciones: intereses; dividendos; "royalties"; ventas y compras de patentes; servicios técnicos y estudios; publicidad e investigación de mercados; transporte de pasajeros; servicios de administración; suscripciones, y otros servicios.

Las compañías de transporte por carretera deben elaborar informes, no sólo de sus ingresos y gastos originados en el extranjero, sino también, de las distancias de los transportes realizados dentro y fuera del país, así como de otras informaciones que sirvan para medir estas operaciones. De este modo se logra la consistencia del valor de los transportes con los cálculos de las importaciones de bienes a precios CIF y de las exportaciones a precios FOB.

En el caso de Suecia se ha comprobado que, pese a que el sistema de consultas a las empresas ha contribuido a mejorar los registros del comercio de servicios, aún es difícil calcular con cierta precisión el flujo de divisas por este concepto; así, muchas veces no es posible contar con todos los datos a partir de informes de las empresas, aún cuando el Riksbank ha establecido la obligación de remitir tal información.

Como las estadísticas de las empresas son obtenidas de sus registros contables, las cifras sobre el comercio de servicios se basan en las transacciones realizadas y no en los servicios pagados o cobrados dentro de un determinado período. Ante la duda que aún se tiene sobre el éxito del procedimiento establecido, se estudia la posibilidad de realizar estudios especiales sobre el comercio de algunas empresas; al respecto, se formó, incluso, un grupo de expertos para discutir la posibilidad de recoger las cifras de balanza de pagos exclusivamente sobre la base de estadísticas de pagos, en cuyo caso habría que estimar las operaciones de créditos mediante estadísticas especiales. No obstante, este grupo de expertos llegó a la conclusión que el sistema de consultas sobre servicios efectivamente realizados proporcionaba ventajas en relación a las estadísticas de pagos; desde luego, es más factible registrar los flujos brutos del comercio de servicios mediante este método,

puesto que los movimientos de pagos suelen registrar valores netos. Por otra parte, a través de los cuestionarios usados para las consultas a las empresas, es posible obtener mejor correspondencia con las estadísticas de Aduana y con los datos de producción y consumo de servicios en las Cuentas Nacionales.

b) Canadá

La presentación de la delegación de Canadá a la segunda reunión del grupo Voorburg (20) se centró en el examen de algunos problemas específicos de las industrias de servicios en el comercio internacional, ilustrando su experiencia en la elaboración de esas estadísticas.

Se destacó, en primer lugar, la diferencia de cobertura de las estadísticas de servicios en comparación con las del comercio de bienes; así, mientras en el caso de los bienes la información de Aduana proporcionaba datos mensuales con un completo detalle por producto y por origen y destino geográfico, las estadísticas de servicios no podían obtenerse sino bajo una base trimestral, con insuficiente detalle de los servicios y sin información alguna acerca de los países que intervienen en este comercio.

Otro problema que se destaca en el informe de este país se refiere a los servicios relacionados con el comercio de bienes; se menciona que a menudo se duplicaba su contabilización cuando el valor de los servicios de embarque estaba incluido en la facturación de la mercancía. Los intentos que se han hecho para resolver esta situación no han sido siempre exitosos, aunque selectivamente se realizan estudios de productos, consultas directas a exportadores e importadores y análisis de la oferta y demanda que ayudan a atenuar estas deficiencias.

En el caso del transporte carretero también se encuentran serias dificultades de medición, ya que se estiman los valores sobre la base de las mercaderías exportadas e importadas; asumiendo que las exportaciones son transportadas por empresas canadienses, y las importaciones por empresas estadounidenses. Estos supuestos son poco realistas, por lo que se pretende mejorar las estimaciones en el futuro.

Dado que los datos de Aduana reflejan el movimiento físico de las mercaderías, los valores correspondientes al procesamiento y reparación de bienes deben ajustarse para excluir las mercancías que traspasan la frontera sin cambio de propietario, con la consiguiente anotación en la cuenta de servicios. Para obtener tal información es necesario consultar a las empresas procesadoras y transformadoras de bienes importados temporalmente, ajustando las cifras de las pólizas de Aduana. En el caso de los servicios de reparaciones, a pesar de que sus valores se especifican en estos documentos, suelen contabilizarse como mercancías.

En cuanto a las consultorias y otros servicios profesionales, se efectúan indagaciones en las empresas mediante formularios; sin embargo, éstos no contarían con suficientes notas explicativas, de modo que se obtienen informaciones de los gastos efectuados por las compañías en el extranjero, susceptibles de ser interpretadas en forma diferente. Cabe señalar que estos gastos deben deducirse de los ingresos brutos originados por el servicio. En el futuro se pretende evitar estas ambigüedades revisando los formularios utilizados en las consultas a las empresas.

Otro problema examinado se refiere a los servicios de gestión y administración, los que en Canadá están basados en las relaciones entre empresas subsidiarias y compañías relacionadas. Se tiene la impresión que la medición de estos servicios es muy deficiente, y además hay dudas sobre los servicios que debieran considerarse en este contexto, como la investigación y desarrollo y los servicios de computación; por otra parte, los ingresos y gastos de las empresas están condicionados por las situaciones fiscales de cada país copartícipe del comercio. Por supuesto, este es uno de los temas controvertidos que deberán discutirse con amplitud por encontrarse en el campo de las operaciones inter-empresas.

Por último, se examinó el caso de los contratos otorgados para ciertas importaciones acogidas a las operaciones conocidas como "franchising". Los beneficios de estos contratos podrían ser considerados como renta de la propiedad intelectual, pero debido a que no sólo se adquiere el derecho a usar el producto sino que se proporcionan servicios tales como su publicidad o gestión, se recomienda clasificar estas operaciones dentro del comercio de servicios, en sentido estricto.

c) Estados Unidos

Probablemente sea en Estados Unidos donde se ha desarrollado una investigación más amplia sobre las actividades de servicios, especialmente de aquellas vinculadas con el comercio internacional. Por ello, se dispone de una extensa literatura dedicada tanto al examen de los problemas de compilación de datos como a la discusión conceptual y metodológica sobre las estadísticas de servicios. A continuación se mencionan algunos de los trabajos más destacados sobre la materia:

-Informe sobre el comercio internacional de servicios y de rentas provenientes de las inversiones externas(21). En este trabajo se presentan críticas al método tradicional de registro de las operaciones con el exterior y se formulan sugerencias para cambiar el concepto de comercio basado en el principio de "residencia" por el de "propiedad".

-Análisis del comercio internacional y de inversiones en el extranjero (22).

-Ley de Comercio y Aranceles, promulgada en 1984, que otorga poderes al Secretario de Comercio para exigir el suministro de datos sobre el comercio internacional de servicios. De esta forma, dicha Ley estipula que "se creará una base de datos y se llevará a cabo un programa del análisis de las políticas oficiales de otros países que pueden afectar la competitividad internacional de los Estados Unidos".

-Estudio Nacional sobre el Comercio de Servicios. Trabajo presentado durante las reuniones del GATT, en enero de 1984, para incluir los servicios en la Ronda de Negociaciones Comerciales Multilaterales.

Teniendo en cuenta que en los Estados Unidos existen serias limitaciones en el campo de la información del sector servicios, se ha llevado a cabo un programa de desarrollo de nuevas fuentes de datos, y de mejoramiento de las existentes. Así, dando cumplimiento al mandato hecho al Departamento de Comercio a través de la Ley de Comercio y Aranceles, se están creando nuevas fuentes de datos a partir de la "Encuesta de Referencia sobre Inversiones Directas en el Extranjero", complementada por una encuesta anual que se realizará en los años en que no se efectúe dicha encuesta de referencia. Como resultado, en enero de 1987 se publicaron datos de las ventas de servicios realizadas durante 1984, sobre la base de las encuestas anuales de inversiones directas del país en el extranjero (23).

Por otra parte, el propio Departamento de Comercio de Estados Unidos ha elaborado un cuestionario (BE-20) para levantar una encuesta destinada a obtener información sobre los servicios vendidos o comprados a personas o empresas extranjeras con las que no existen vínculos de filiación (24). Esta encuesta abarca los siguientes servicios: publicidad; servicios de computación y procesamiento de datos; bases de datos y otros servicios de información; telecomunicaciones; servicios destinados a la agricultura; investigación y desarrollo; gestión, asesoramiento y relaciones públicas; gestión de servicios sanitarios; contabilidad, auditoría y teneduría de libros; servicios jurídicos; servicios educativos y de formación; publicidad por correspondencia, reproducción y grafismo comercial; agencias de empleo y servicios de asistencia temporal; ingeniería industrial; mantenimiento y reparaciones, instalaciones y formación de tipo industrial; espectáculos, deportes y otras actuaciones y representaciones en vivo; seguros directos; construcción, ingeniería y arquitectura y servicios destinados a la minería.

Otro grupo de trabajo del Departamento de Comercio está analizando los datos disponibles sobre la banca y otros servicios

financieros, y los servicios de transporte. Se pretende así evaluar las necesidades adicionales de información para lograr una cobertura total de las operaciones que deben ser imputables a transacciones internacionales.

Por su parte, la Dirección de Estadística de los Estados Unidos cuantificará las ventas a no residentes a través del censo de industrias de servicios correspondiente al año 1987. En este campo se persigue recoger información de las siguientes actividades: servicios de computación y procesamiento de datos; servicios de gestión, asesoramiento y relaciones públicas; alquiler y "leasing" de equipo; servicios de ingeniería, arquitectura, topografía y agrimensura; agencias de publicidad; servicios jurídicos, y servicios de investigación y desarrollo.

d) Organismos Internacionales

En el ámbito de los organismos internacionales, cabe destacar la preocupación por estos trabajos de parte de la Oficina de Estadística de la Comunidad Europea (EUROSTAT) (25). Al respecto, en sus proyectos de corto y largo plazo plantea la necesidad de satisfacer los requerimientos de información confiable y actualizada sobre aspectos generales y específicos. El sistema propuesto para mejorar la información en sus aspectos específicos, concede un carácter prioritario a las estadísticas del comercio internacional de servicios; asimismo, precisa los ajustes necesarios para incorporar las cifras de las transacciones que no se reflejan adecuadamente en las estadísticas que se obtienen en la actualidad. Para ello, se ha puesto en marcha un proyecto que abordará, en primer lugar, el análisis de los datos obtenidos de fuentes ya existentes y, luego, el estudio de la metodología y de las bases legales para la creación de un sistema especializado de estadísticas de servicios.

El análisis de los datos existentes ha sido considerado un objetivo de corto plazo, pudiendo destacarse los siguientes trabajos: distinción de los servicios correspondientes a la renta de la inversión; desagregación del rubro "otros servicios"; mejoramiento de los registros de los países para aumentar la comparabilidad de los datos dentro de los miembros comunitarios, y exploración de las posibilidades de estimación de las actividades de servicios de las empresas con inversión extranjera.

En el largo plazo, en cambio, se pretende profundizar sobre los aspectos metodológicos, para lo cual se han planteado las siguientes tareas: desarrollar un sistema de clasificación de las transacciones "invisibles", y perfeccionar las estadísticas sobre inversión directa, particularmente las relacionadas con las actividades de servicios.

Asimismo, la OCDE ha colaborado con los grupos de trabajo encargados del mejoramiento de las estadísticas de comercio, con especial énfasis en tres temas: revisión y cálculo de los datos históricos y de las definiciones de los servicios internacionales; exploración y recolección de la información disponible en otros organismos de la OCDE, y apoyo a la coordinación entre estos organismos; y, promoción de acciones para la coordinación a nivel internacional de estos trabajos. Hasta el momento, ya se ha preparado un borrador de clasificación y definiciones del comercio internacional de servicios; éste ha sido elaborado bajo principios analíticos que facilitan su vinculación con las clasificaciones del FMI y del CCP.

Por otra parte, la Secretaría de la UNCTAD, aunque no ha trabajado expresamente en aspectos conceptuales y metodológicos de las estadísticas, ha seguido estrechamente tanto los avances realizados por los países como los acuerdos logrados en esta materia. Sus trabajos pueden encuadrarse en tres grandes áreas (26): elaboración de estudios acerca del papel de los servicios en las economías y su contribución al proceso de desarrollo económico y social; análisis de los aspectos vinculados a la definición de los servicios y al fortalecimiento de las bases de datos de servicios a nivel nacional, regional e interregional, impulsando, al mismo tiempo, el mejoramiento metodológico en este campo, y, asesoría a los Estados Miembros en el análisis del papel de los servicios en el desarrollo de sus economías.

Entre los estudios sectoriales realizados recientemente se destacan los trabajos de la Organización Mundial del Turismo (OMT), los cuales dan especial énfasis a la integración de la información sobre turismo en las estadísticas económicas y sociales. La OMT ha iniciado un proyecto de presentación detallada de las principales variables de este sector que debieran ser incorporadas en la CIIU (27). En lo que concierne a las transacciones internacionales se pretende llevar las estadísticas de turismo a un plano bastante desagregado, llegando a proponerse, incluso, la elaboración de una "Balanza de Pagos Turística" que llenaría el vacío de este tipo de estadísticas del comercio internacional, las que actualmente engloban en una sola cuenta esta clase de servicios (28).

En cuanto a las actividades relacionadas con los servicios que se están desarrollando en América Latina, puede decirse que todavía se encuentran en etapas preliminares de aproximación y sondeo de los temas que realmente interesan a los países y a las organizaciones sub-regionales de integración. En todo caso, en este contexto hay que distinguir dos tendencias, la primera destinada a focalizar puntos de interés para las posibles negociaciones entre los países integracionistas, o las de éstos con el resto del mundo, y la segunda, preocupada de recopilar

antecedentes y elaborar trabajos que analicen los problemas desde una óptica general.

Entre las investigaciones que han incursionado en el campo práctico, la más importante es la que está ejecutando la Junta del Acuerdo de Cartagena. Se trata de un proyecto de mejoramiento de las estadísticas del sector servicios en los países del Grupo Andino, en el cual se otorga particular importancia a los servicios que son objeto de comercio exterior; para el efecto, se ha diseñado un "programa de emergencia" destinado a caracterizar e identificar algunas áreas de los servicios, cuya información es imprescindible para sustentar las negociaciones en el plano del comercio internacional sobre bases objetivas. Esto supone la elaboración de un diagnóstico de los sistemas estadísticos nacionales, y la selección, en principio, de un número restringido de variables del comercio exterior de servicios que sean de interés común de los países. Al mismo tiempo, se pretende encarar los problemas inherentes a la recopilación, sistematización y medición de dichas variables.

Otros organismos subregionales como la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI) y la Secretaría Permanente del Tratado General de Integración Económica Centroamericana (SIECA), también han manifestado su interés por el tema de los servicios, tanto a través de publicaciones como en distintos foros internacionales. La ALADI publicó recientemente un ensayo de evaluación sobre las transacciones de servicios en los países miembros (29), donde pone de manifiesto las limitaciones de las estadísticas en esta área y la necesidad de adoptar medidas para superarlas.

Por su parte, la CEPAL y el Sistema Económico Latinoamericano (SELA), se han preocupado de analizar desde un punto de vista regional los aspectos generales de la política del comercio exterior de servicios y la inserción de América Latina en el ámbito mundial de dicho comercio (30). Actualmente, la CEPAL se encuentra desplegando esfuerzos por evaluar la situación de las estadísticas del comercio internacional de servicios de los países de la región, con el propósito de identificar los principales problemas que enfrentan los países en la recopilación de la información básica y en la elaboración de los datos para ser incorporados en clasificaciones internacionalmente comparables (31).

3. Estudios sobre clasificaciones por tipo de servicio

En el campo de las clasificaciones es, sin duda, donde más se ha avanzado en los propósitos de homogeneización y perfeccionamiento de los métodos de comparación internacional. Desde luego, la preocupación por las clasificaciones uniformes es bastante antigua, habiéndose desarrollado diferentes trabajos destinados a clasificar los bienes y servicios según la actividad económica que los genera, la naturaleza de los productos y su uso o destino económico.

En el Capítulo anterior se hizo mención a las relaciones entre las diferentes clasificaciones, así como la necesidad de adaptarlas a los requerimientos actuales por el surgimiento de nuevos productos y actividades modernas. En las reuniones del Grupo de Voorburg y del Grupo de Trabajo sobre Clasificaciones a Nivel Mundial, se hicieron diferentes proposiciones para facilitar la inserción de los servicios en la CCP y la CIIU, que merecen un breve examen para lograr una mejor comprensión del desarrollo de estos trabajos.

Los países a los que se asignaron en la Reunión de Voorburg temas específicos presentaron sus observaciones en la II Reunión en Estocolmo, y en la del Grupo Conjunto de Trabajo sobre Clasificaciones a Nivel Mundial en Luxemburgo, de noviembre y diciembre de 1987, respectivamente. Algunos aspectos importantes de dichas observaciones se describen a continuación.

a) Bienes raíces

Australia recomendó integrar en la división 87 de la CCP tanto los servicios correspondientes a la propiedad de bienes raíces como al usufructo de ellos "leasing". Del mismo modo, consideró necesario incluir explícitamente en el grupo 830 de la CIIU las transacciones de "leasing", manteniendo las dos subdivisiones 8302 para las actividades de bienes raíces sobre la base de derechos o comisiones.

Estas proposiciones se fundamentan en la dificultad para identificar las diferentes formas de arrendamiento o usufructo, que se originan y reparten en diversas actividades que sustituyen la venta del bien raíz (32).

b) Alquiler de maquinaria y equipo sin operador

Australia y Japón estudiaron en forma conjunta la situación respecto a la clasificación correspondiente al alquiler de maquinaria y equipo sin operador y de bienes de uso personal y del hogar. La delegación de Australia proponía la agrupación de todos los tipos de arrendamiento y de "leasing", o usufructo,

para evitar complicaciones prácticas en la recopilación de la información (33). Sin embargo, la posición japonesa difería en este sentido, postulando por una distinción entre "leasing" y alquiler, puesto que este último se refiere al pago y retorno del equipo a corto plazo (diario, semanal o mensual) y, por lo tanto, el equipo suele tener un uso previo, mientras en el "leasing", además de referirse generalmente a un plazo más largo se utiliza sólo equipo nuevo. Por otra parte, los cargos del usufruto se pagan durante el período del contrato, cubriendo el costo de adquisición del equipo y los gastos incidentales que podrían ocurrir, como los intereses.

c) Actividades financieras y de seguros

El Reino Unido hizo proposiciones concretas en relación a las clasificaciones de las actividades financieras y de seguros, destacando que la diferenciación entre intermediarios surge principalmente por el lado del pasivo del balance, a través de la captación y retención de fondos mediante primas de seguro, fondos de pensión, depósitos monetarios y diversas formas de préstamos. En este país se pone énfasis en la dificultad de subdividir los seguros de vida, los fondos de pensiones y otros seguros. Es así como en su balance de pagos no se registra en el rubro "transportes" los seguros sobre el comercio exterior de mercancías; estos seguros, una vez deducidos del valor CIF de las importaciones, son incluidos en el concepto "otros bienes, servicios y rentas".

Sin embargo, para reforzar la propuesta al grupo de trabajo se presentó una amplia desagregación de los seguros, tanto en la clasificación por actividades como en la de productos; sobre todo en esta última, donde además de identificar los seguros de transporte se subdividen varios tipos de seguros (clasif. 8611 del CIIU) (34). Por otra parte, la intermediación monetaria, que es función tradicional de los bancos, se presenta separada del resto de la intermediación financiera.

d) Comunicaciones

Para los servicios de comunicaciones, la Oficina de Estadística de Suecia sugirió, subdividir los servicios de correos vinculados al terminal postal y a las actividades de manipulación, distribución y transporte de la correspondencia, por una parte, y los servicios al público en el mostrador, exceptuando los servicios relacionados con la intermediación financiera, por otra.

Con respecto a los servicios de telecomunicaciones, Suecia sugiere también dos subdivisiones: las operaciones de distribución primaria, red telefónica y datos e imágenes, y las actividades de comunicación por radio; en esta última agrupación se incluirían las emisiones de radio y de TV y los sistemas de

radio fijo o móvil, mientras las operaciones de distribución primaria comprendería los servicios telefónicos y telegráficos y los servicios de transmisión de datos (35).

La inclusión de la radiodifusión en la citada división supone cierta incongruencia con las versiones existentes, e incluso es contradictoria con la propuesta enviada por la delegación húngara que trata los servicios de radiodifusión dentro de las actividades recreativas. En efecto, la propuesta de la Oficina Central de Estadística de Hungría coincide con las anteriores versiones de la CIIU al incluir en la subdivisión 96 todos los servicios relacionados con la cinematografía, radio, televisión y otras actividades recreativas (36).

Por otro lado, la delegación húngara también propuso una detallada clasificación en el área de las publicaciones (CIIU 962); en el de bibliotecas, museos, jardines botánicos, etc. (CIIU 963), en otras actividades recreativas, y en otras actividades de servicios personales.

e) Investigación y desarrollo

Las actividades correspondientes a investigación y desarrollo están clasificadas dentro de la división 89 de la CIIU (otros servicios a empresas). Sin embargo, la propuesta hecha por la Oficina de Estadística de Japón destaca la conveniencia de crear una nueva división próxima a las actividades de los servicios de información (CIIU 85), argumentando que la investigación y el desarrollo es una actividad que acumula y proporciona conocimientos creados, y por tanto está relacionada con la informática (37).

La propuesta japonesa postula la división de esta actividad en dos partes: investigación y desarrollo en ciencias naturales, e investigación y desarrollo en ciencias sociales y humanas en general, asignándole los códigos 861 y 862 de la CIIU, respectivamente. El primer grupo incluiría tres clases de actividades: investigación básica -experimental o trabajos teóricos; investigación aplicada- dirigida hacia un objetivo específico-, y desarrollo experimental sobre nuevos productos basados en investigaciones o experiencias previas.

Las tres clases de actividades anteriormente mencionadas tienen correspondencia en la Clasificación Central de Productos, pero la representación japonesa expresaba dudas acerca de la aplicación uniforme de esta clasificación en todos los campos, puesto que su contenido puede ser muy diverso, especialmente en el área de las ciencias sociales y humanas.

Según estas propuestas, no se incluiría en esta división la investigación de mercados, clasificada en la CIIU 8521, ni las actividades de prospección geológica y geofísica, clasificadas en

la CIIU 8921, por estar relacionadas con las actividades de arquitectura e ingeniería.

f) Actividades técnicas

Las actividades técnicas (CIIU 892) fueron estudiadas por la Oficina de Estadística de Canadá. Este organismo, sugirió, en primer lugar, cambiar el título por el de "Arquitectura, ingeniería y otras actividades técnicas", respetando en general el contenido de la actual agrupación (CIIU 8921); asimismo, el contenido y alcance de la actual clasificación de "Ensayos técnicos y análisis (CIIU 8922) permanecería sin cambios en la propuesta. Sin embargo, la delegación canadiense expuso su preocupación sobre la clasificación, y valorización, de las actividades correspondientes a las transacciones "intrafirma" (38).

En la clasificación de productos se hace una propuesta para dividir esta área (CCP 893) en seis partes, correspondiendo las cinco primeras a los productos primarios de las actividades contempladas en la CIIU 8921, y el último a la CIIU 8922. Esto es: servicios de arquitectura; servicios de ingeniería; servicios de ingeniería integrada; servicios de planificación urbana y paisajismo; consultoría científica y técnica, y servicios de ensayo y análisis técnicos.

Con esta apertura se pretende aclarar algunos puntos controvertidos como el de planificación urbana, que puede ser desarrollado tanto por arquitectos como por ingenieros u otros profesionales o empresas especializados.

g) Servicios de Información

El sector de información fue estudiado por la Oficina de Estadística de Suecia con la colaboración del Reino Unido y Japón; para ello se efectuó la revisión de las actividades correspondientes a la división CIIU 85 (Computación y actividades relacionadas) y la de los productos según la CCP ("Software" y otros servicios de Computación) (39).

Se propuso, en primer lugar, dividir las actividades de "software" en dos partes, los de uso generalizado (CIIU 8501) y los de utilización específica (CIIU 8502) (39). Asimismo, la delegación sueca propuso transferir las actividades de bancos de datos a la división 96 (Actividades recreativas, culturales y deportivas), mientras la delegación japonesa, proponía para esta actividad una apertura más próxima a los servicios de información. Los distintos criterios de las posiciones exhibidas por la delegación de Suecia y la de Japón con respecto a esta clasificación, se apoyaron en el diferente énfasis que se le otorga al aspecto tecnológico que involucra la consecución y almacenamiento de la información.

En cuanto al mantenimiento y reparación de los sistemas de computación, aunque bajo determinados principios podría clasificarse en esta clase de servicios, a sugerencia de la delegación de Japón, y debido a que no son numerosos los establecimientos especializados en este campo, se propuso clasificar dicha actividad en la sección 2, relativa a la producción de maquinaria y equipo, o en la sección 6, sobre comercio al por mayor y por menor.

V. PAUTAS SOBRE ALGUNOS REQUERIMIENTOS BASICOS DE
ESTADISTICAS DEL COMERCIO EXTERIOR DE SERVICIOS
EN AMERICA LATINA

1. Consideraciones generales

Los intentos que se vienen realizando en la región para analizar la estructura del comercio exterior de servicios y medir la importancia de esta actividad en las economías, han enfrentado serias dificultades por la carencia de un conjunto básico de datos estadísticos.

Sin embargo, esas deficiencias no afectan solamente a los países en desarrollo. Al respecto, cabe señalar que importantes miembros de la OCDE han reconocido que enfrentan serios problemas en cuanto a la medición de determinadas variables; ello, como consecuencia de las dificultades para establecer límites bien definidos sobre la naturaleza de los servicios y clasificar adecuadamente sus transacciones externas, por la incompleta cobertura estadística que prevalece en las actividades de servicios y, en muchos casos, por la imposibilidad de asignar valores a ciertas operaciones comerciales. En este contexto, a título de ejemplo, cabe consignar que estimaciones de la "Office of Technology Assessment" (OTA) del Congreso de los Estados Unidos, indican que las exportaciones efectivas de servicios de ese país en 1984 habrían ascendido a unos 80 mil millones de dólares, en contraste con los 43.8 millones que estima para el mismo año el "Bureau of Economic Analysis" (BEA), según cifras publicadas en el balance de pagos.

Aunque todos los países cuentan con esquemas formales para la presentación de las cifras, como la balanza de pagos, cuando se pretende obtener información detallada del intercambio de servicios los datos son incompletos y heterogéneos, lo que impide efectuar comparaciones internacionales. Por ello, los estudios hechos en la región suelen ser de carácter muy general, y cuando se incursiona en lo específico, los trabajos se restringen a pocos países (40).

En determinados casos, los análisis generales pueden conducir a conclusiones erradas, pues las estadísticas agregadas no permiten percibir ciertas prácticas comerciales que afectan a diferentes variables del campo de los servicios. Un ejemplo típico lo constituye el arrendamiento de naves, partida que en la balanza de pagos se contabiliza en el rubro "otros servicios de transporte"; sin embargo, esta operación podría provocar omisiones contables al no registrarse dicho servicio en el débito de la cuenta "embarques", si por el fletamento de esos medios de transporte se hubiera dejado de contratar los fletes con una

compañía extranjera. En ambos casos se obtiene un resultado que puede diferir completamente en su sentido económico si en el análisis no se consideraran explícitamente estos aspectos.

En el caso de los servicios de turismo, como se observa en la cuenta "Viajes" del Cuadro 4, se registra un superávit en el período 1970-1977 que sería congruente con las ventajas comparativas que se supone poseen varios países de la región; no obstante, a partir de 1979 esta situación parece haberse invertido con la aplicación de políticas monetarias flexibles apoyadas en un importante ingreso de créditos en dólares. Aunque esta hipótesis aparentemente contiene una lógica contundente, es posible que buena parte de la magnitud de esos déficit se origine en sesgos metodológicos de las elaboraciones estadísticas.

En efecto, no debe perderse de vista que en muchos casos los registros de la cuenta "viajes" de la balanza de pagos se realizan fundamentalmente por dos métodos: mediante estimaciones de los gastos que efectúan los turistas en el país compilador, o a través de registros contables de las operaciones de cambios en el sistema bancario. En el primer caso, los cálculos suelen basarse en encuestas que, por limitaciones de recursos, no han sido debidamente actualizadas, mientras con la aplicación del segundo método, se omitirían todas las operaciones que se efectúan al margen del sistema bancario, especialmente en aquellos países en que existe mercado de cambios paralelo. Como consecuencia de esto, las exportaciones de turismo en América Latina estarían altamente subestimadas, dado que en algunos países que tienen una importante industria turística se omite en la balanza de pagos la información correspondiente a los ingresos de divisas del mercado informal; así, por ejemplo, en Brasil, que practica el sistema de registro de caja, la subestimación de los ingresos por concepto de turismo se aproximaría a los 1500 millones de dólares anuales en el período 1983-1985 (33).

En lo que se refiere a la diferenciación de las operaciones de renta, también se aprecian situaciones controvertidas. No todos los países proporcionan información detallada sobre el pago de los factores, pues en algunos se incluye la renta del trabajo y la renta de la propiedad dentro del rubro "transacciones privadas" -también denominado "otros bienes, servicios y renta"; aunque en sentido estricto debieran excluirse esos ingresos y gastos, existen razones prácticas para agruparlos dentro de esta clasificación. Se identifican, sin embargo, los pagos correspondientes a la "renta de la inversión directa" y "otra renta de la inversión", principalmente originados en los intereses de la deuda externa. Pero esta información, si bien es útil para el análisis macroeconómico, resulta extremadamente insuficiente para evaluar los costos y beneficios del capital extranjero.

Cuadro 4

AMERICA LATINA: COMERCIO DE BIENES Y SERVICIOS

(En dólares corrientes de cada año)

Concepto	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985
1.- BIENES (saldo)	841.7	-197.6	180.4	2706.9	-421.9	-5691.6	-1670.8	-252.0	-3242.8	368.7	-1309.3	-1848.1	9221.0	31480.7	39749.7	34575.3
Exportaciones FOB	13616.1	14030.3	16327.9	23557.6	36434.0	33563.7	37072.2	46619.2	30083.0	67779.8	89131.1	99588.4	87502.0	87514.7	97382.6	101146.4
Importaciones FOB	-12774.4	-14187.9	-16147.5	-21450.7	-36855.9	-39255.5	-40743.0	-46871.2	-33325.8	-67011.1	-90436.6	-97776.5	-76281.0	-56034.0	-59932.7	-56541.1
2.- SERVICIOS NO FACTORIALES (saldo)	-1201.7	-1262.0	-1224.7	-1261.2	-2171.2	-3027.7	-2988.6	-3733.1	-5203.8	-4764.0	-9256.4	-11906.9	-11510.8	-5209.5	-4211.2	-3481.3
Total serv. no factoriales (crédito)	3517.7	3864.9	4376.3	5572.8	7777.7	7897.1	8700.6	9728.9	11807.7	15040.8	18984.9	20695.5	16110.3	15193.7	16710.5	16767.6
Total serv. no factoriales (débito)	-4721.4	-5126.9	-5601.0	-6834.0	-9948.9	-10924.8	-11609.2	-13461.6	-17011.5	-21804.8	-28181.3	-32602.4	-27621.1	-17403.2	-20921.7	-20541.9
TRANSACCIONES (saldo)	-773.4	-873.2	-951.7	-1105.5	-1629.3	-2044.1	-1904.9	-2211.4	-2995.9	-2860.3	-3567.6	-3869.8	-2719.1	-1298.3	-1320.5	-317.5
Transacciones (crédito)	282.0	300.3	345.5	422.5	695.5	751.7	875.0	1047.7	1106.3	1460.8	1710.7	1821.6	1831.6	1971.8	1973.8	2184.1
Transacciones (débito)	-1055.4	-1173.5	-1297.2	-1528.0	-2324.8	-2836.0	-2779.9	-3259.1	-3702.2	-4321.1	-5278.3	-5691.4	-4550.7	-3270.1	-3294.3	-3121.6
SERV. DE PASAJEROS (saldo)	-152.9	-187.1	-160.3	-187.6	-279.5	-337.9	-328.4	-290.4	-334.4	-533.2	-792.3	-821.8	-571.9	-361.3	-273.7	-107.2
Serv. de pasajeros (crédito)	132.5	125.2	148.3	172.6	232.4	256.6	282.4	424.6	521.3	610.5	791.9	883.3	878.2	777.2	893.6	1011.3
Serv. de pasajeros (débito)	-285.4	-312.3	-308.6	-360.2	-511.9	-603.9	-610.8	-715.0	-855.7	-1143.7	-1584.2	-1704.9	-1400.1	-1137.5	-1167.3	-1118.5
OTROS SERV. DE TRANSPORTE (saldo)	-122.7	-199.0	-273.0	-452.5	-584.0	-808.4	-917.6	-983.4	-1184.9	-1631.0	-2235.9	-2369.0	-2041.8	-1264.7	-1854.2	-1132.8
Otros serv. de transporte (crédito)	356.9	377.4	383.4	551.8	915.0	882.6	899.3	1071.3	1138.4	1487.5	2335.8	2587.3	2214.9	2146.8	2267.1	2153.6
Otros serv. de transporte (débito)	-479.6	-576.4	-656.4	-1044.3	-1499.0	-1691.0	-1816.9	-2054.7	-2323.3	-3118.5	-4571.7	-4956.3	-4256.7	-3616.5	-4121.3	-3491.4
VIAJES (saldo)	111.6	303.2	337.8	572.1	646.3	433.3	43.1	32.0	-688.6	-1161.3	-1968.2	-2876.3	-2823.6	-120.7	-324.7	161.5
Viajes (crédito)	1714.6	1929.7	2137.8	2595.2	3165.4	3482.7	3758.9	3770.4	3164.1	4541.8	8084.7	9261.1	5535.2	5140.8	6013.0	5521.8
Viajes (débito)	-1603.0	-1626.5	-1800.0	-2023.1	-2519.1	-3049.4	-3515.8	-3738.4	-3832.7	-7703.3	-10752.9	-12137.4	-8158.8	-5261.5	-6236.1	-5464.1
TRANSACCIONES OFICIALES (saldo)	4.6	-26.0	-29.3	-26.5	-47.2	-36.0	-25.7	-84.8	-26.0	-333.6	-76.3	-438.8	-546.9	-454.1	-316.4	-270.3
Transacciones oficiales (crédito)	303.7	332.6	357.7	397.1	458.3	471.8	537.3	556.1	656.4	891.5	1044.4	815.4	766.4	770.3	788.0	746.1
Transacciones oficiales (débito)	-299.1	-358.6	-387.0	-423.6	-505.5	-507.8	-563.0	-640.9	-682.4	-1225.1	-1120.7	-1244.2	-1313.3	-1204.6	-1094.4	-1076.6
TRANSACCIONES PRIVADAS (saldo)	-270.9	-279.9	-148.2	-21.7	-47.5	-104.6	144.9	-175.1	-394.0	-244.4	-616.1	-1531.4	-757.5	-1706.2	-771.1	-773.0
Transacciones privadas (crédito)	728.0	799.7	1003.6	1381.6	1911.1	2042.5	2147.7	2818.4	3221.2	4048.7	4947.4	5136.8	4884.0	4706.8	4735.0	5173.5
Transacciones privadas (débito)	-998.9	-1079.6	-1151.8	-1402.8	-1958.6	-2237.1	-2402.8	-3013.5	-3615.2	-4293.1	-5973.5	-6668.2	-7741.5	-5913.0	-5466.1	-6152.5
3.- SERVICIOS FACTORIALES (saldo)	-2751.1	-3035.2	-3067.8	-4180.2	-4169.4	-5586.8	-6879.8	-8213.8	-10226.7	-11644.3	-17880.2	-27979.0	-38727.9	-34774.0	-46726.7	-34446.3
Total serv. factoriales (crédito)	293.1	257.5	363.7	871.3	1888.8	1832.1	1751.1	2184.3	3610.5	6244.0	11758.1	15432.0	13265.3	11853.2	11111.3	16146.3
Total serv. factoriales (débito)	-3044.2	-3292.7	-3431.5	-5051.7	-6058.2	-7418.9	-8590.9	-10398.1	-13837.2	-17888.3	-29638.3	-42611.0	-51993.2	-46627.2	-65570.0	-50592.6
RENTA DE LA INV. DIRECTA (saldo)	-1081.7	-1845.3	-1624.1	-2467.2	-2811.2	-2396.2	-2346.7	-2974.3	-3509.1	-4010.9	-3997.7	-4973.3	-5805.2	-3479.3	-3452.5	-3153.4
Renta de la inversión directa en el extranjero (crédito)	6.0	6.1	4.5	5.4	14.2	14.0	22.7	21.1	24.6	139.1	293.2	269.7	311.7	44.7	31.0	96.5
Renta de la inversión directa en el extranjero (débito)	-1807.7	-1851.4	-1628.6	-2472.6	-2825.4	-2410.2	-2369.4	-2995.4	-3533.7	-4140.0	-4290.9	-5243.0	-6116.9	-3524.0	-3483.5	-3249.9
OTRA RENTA DE LA INVERSIÓN (saldo)	-949.4	-1189.9	-1443.7	-1713.0	-2158.2	-3190.6	-4491.1	-5242.5	-6717.6	-9629.4	-13982.5	-22248.7	-33627.7	-30774.7	-42774.2	-31952.3
Otra renta de la inversión en el extranjero (crédito)	287.1	251.4	359.2	866.1	1874.6	1818.1	1768.4	2163.2	3585.9	6104.9	11404.9	15162.3	12953.6	9144.5	10299.3	9409.8
Otra renta de la inversión en el extranjero (débito)	-1236.5	-1441.3	-1802.9	-2579.1	-4032.8	-5008.7	-6259.5	-7409.7	-10303.5	-15734.3	-25387.4	-37411.0	-46581.3	-40919.2	-53073.5	-41362.1

Fuente: Elaborado por CEPAL sobre la base de datos proporcionados por el Fondo Monetario Internacional.

Consecuentemente, tomando en cuenta las diferencias acerca de los principios de propiedad del capital y la localización de las empresas productoras de servicios, se justifican plenamente los esfuerzos para estructurar un sistema estadístico que registre el origen y destino del comercio internacional de servicios. Asimismo, es muy útil la identificación de las monedas (divisas) en que se contratan los créditos externos; así, por ejemplo, estimaciones sobre el incremento anual de la deuda externa de Brasil en 1987 indican que aproximadamente el 80% se debió exclusivamente a la fuerte caída del dólar estadounidense con respecto a las principales divisas que componen dicha deuda. Naturalmente, los cálculos del interés real del capital requieren una apertura en el mismo sentido.

En cuanto a los ingresos por servicios factoriales, América Latina recibe montos muy pequeños por inversiones directas en el extranjero, y aunque se han incrementado los ingresos por préstamos en los años ochenta, se trata de una situación excepcional en la que se colocaron reservas y otros excedentes originados en un corto período de bonanza financiera que, sin duda, será sobrepasado por el alto endeudamiento externo alcanzado. En este sentido, basta observar que a partir de 1981 la región paga rentas del capital extranjero por un monto anual que gira en torno a los 40 mil millones de dólares; por lo tanto, como se planteó en líneas anteriores, conocer la composición de la nacionalidad de los acreedores o el tipo de monedas de los compromisos contraídos, contribuiría a medir con mayor precisión la evolución de la deuda externa atribuible a cambios en las paridades monetarias y a los préstamos adicionales; esto, a su vez, permitirá un cálculo correcto de las tasas reales de interés que se pagan por el uso del capital extranjero.

Desde el punto de vista de las importaciones de servicios, su medición en los países de la región se vuelve más compleja; no sólo porque en el último decenio irrumpió en el mercado mundial una amplia variedad de servicios, originados particularmente en las comunicaciones y la electrónica, sino también por las operaciones realizadas a través de la transnacionalización de las empresas. Las actividades de estas últimas no siempre son detectadas en las estadísticas del comercio, debido a que el importe de buena parte de las compras de servicios se transfiere a las empresas matrices, principalmente como renta de la inversión.

En general, la clasificación de los conceptos es muy importante para la medición de los servicios, este ejercicio, independientemente de su bondad teórica, ayuda a determinar un marco de referencia homogéneo que facilita la aplicación de metodologías y de clasificaciones uniformes. Por ello, deberá hacerse un estrecho seguimiento de los trabajos metodológicos y

una participación activa en las discusiones que mantienen algunos países, sobre problemas tales como los criterios de propiedad y localización de las empresas que efectúan transacciones de servicios.

La medición del comercio exterior de servicios arroja diferentes resultados según la base de referencia que se adopte. Así, al aplicarse el principio de propiedad puede producirse una marcada tendencia a considerar el comercio de servicios propiamente tal como rentas de inversión; al respecto, por ejemplo, en el estudio de la Office of Technology Assessment (OTA) del Congreso de Estados Unidos se concluye que en 1983 las exportaciones de servicios de ese país habrían sido cuatro veces más altas si se incluyeran en la balanza de pagos las ventas de servicios de las filiales norteamericanas localizadas en el extranjero, en lugar de usar como método de registro el criterio de localización de las empresas en el territorio nacional. Aunque los países de la región no hacen inversiones de consideración en el exterior, ello no excluye el interés que entraña conocer cabalmente las corrientes reales de su comercio exterior de servicios.

2. Áreas estadísticas del comercio exterior de servicios de interés prioritario para América Latina.

En este documento se ha procurado destacar los principales problemas que presentan las estadísticas de servicios y los esfuerzos que se están desarrollando dentro y fuera de la región mediante acciones colectivas que revisten singular importancia. Como es natural, corresponde a las instituciones nacionales de estadística, los bancos centrales y a otros organismos subregionales e internacionales, dar un mayor o menor acento a los problemas aquí planteados, dependiendo del área de su interés. Por ello, en esta parte sólo se proponen algunas líneas de acción que podrían abordarse en forma inmediata en la región, con el propósito de complementar los trabajos ya realizados sobre la materia.

En primer lugar será necesario alcanzar el más amplio consenso posible acerca de un conjunto mínimo de atributos estadísticos de los servicios de comercio exterior con propósitos de medición y comparación. Estos deberán estar fundamentalmente articulados en torno al concepto de propiedad y de localización, a las clasificaciones uniformes y a su relación con la Balanza de Pagos y el Sistema de Cuentas Nacionales.

En segundo término, debería desplegarse un sostenido esfuerzo para establecer un sistema de intercambio de las experiencias que se están obteniendo en este campo, tanto en las instituciones nacionales como en los organismos internacionales especializados; ello, con el fin de perfeccionar y homogeneizar

los métodos de trabajo y adoptar alternativas de cálculo y procedimientos apropiados para realizar estimaciones complementarias en aquellas áreas de difícil medición.

Por otra parte, debería intentarse incorporar, a los sistemas de medición del comercio exterior de servicios, información sobre su origen y destino, pues ello permitiría precisar los campos en los que los países latinoamericanos podrían complementarse y aprovechar las ventajas que proporcionaría el desarrollo de esta práctica comercial. En este sentido, uno de los aspectos más relevantes del comercio de servicios reside en las inversiones extranjeras, toda vez que la acción de las empresas transnacionales suele tener una importante gravitación en las actividades comerciales entre los países. El conocimiento de la constitución del capital de las empresas de servicios podría ser de gran interés para el análisis de la estructura productiva y del comercio de este sector.

Con el propósito de jerarquizar las investigaciones que se realicen para mejorar el sistema estadístico, parece conveniente identificar las áreas de actividad más importantes, tanto desde el punto de vista comercial como de los problemas de cuantificación de las operaciones internacionales. El problema de los recursos es, sin duda, uno de los limitantes más serios que encontrarán los organismos encargados de la elaboración de las estadísticas; por ello, será necesario que cada organismo se concentre en el estudio de determinadas áreas prioritarias, pero teniendo en cuenta las investigaciones realizadas por organismos de otros países, de modo que se eviten duplicaciones.

Como las estadísticas son esencialmente instrumentos de apoyo para los análisis y la formulación de políticas, es preciso un permanente contacto con los equipos de trabajo encargados de las negociaciones en los distintos foros, para acordar el enfoque que se dará a la investigación estadística de las áreas prioritarias en cuestión.

A modo de resumen, a continuación se esbozan algunos campos prioritarios del comercio exterior de servicios de América Latina, cuya medición requiere un sensible perfeccionamiento de los procedimientos de estimación:

i) Transportes En lo que respecta al transporte de carga, aparte de las deficiencias de estadísticas sobre los fletes por tipo de transporte, por lo general se omite la información de estos servicios realizados por vía terrestre. Corresponde, pues, estudiar los métodos de compilación de los datos básicos, ya sea mediante la aplicación de encuestas, ampliación o mejoramiento de los registros de aduana, o estimaciones indirectas según el nivel y estructura del intercambio de bienes. Cabe hacer notar que en el comercio entre algunos países es muy importante el tráfico por carretera, incluso como lugar de tránsito, como es el caso de

Uruguay, donde podrían originarse centros de almacenamiento y distribución para facilitar el comercio intrazonal.

Asimismo, bajo la denominación "otros servicios de transporte", se agrupan servicios de pasajeros, servicios portuarios y otros servicios de transporte. Entre éstos últimos se encuentran los fletamentos de medios de transporte, que en muchos casos pueden tener suma importancia; su identificación no siempre es fácil, dado que existe la tendencia a contabilizarse como servicio de embarque en lugar de fletamento de operaciones de transporte que se realizan por una sólo vez, o cuando se contratan las naves por períodos cortos.

ii) Turismo. Constituye una de las principales actividades de la exportación de servicios de la región. Para países como México y algunos del Caribe genera importantes montos de divisas. Es posible que en otros países estas cifras se encuentren altamente subestimadas, especialmente en aquellos donde por largos períodos ha prevalecido un mercado paralelo de cambios, y no se efectúan estimaciones realistas del movimiento de turistas; en consecuencia, la cuenta "Viajes" de la balanza de pagos tiende a reflejar sólo el movimiento de divisas a través del sistema bancario. Al analizar este tema no debe perderse de vista los trabajos elaborados por la OMT, ya que ellos pueden servir de punto de partida para mejorar las estadísticas del sector.

iii) Servicios de transformaciones y reparaciones. En algunos países producen elevados ingresos, a la vez que son una importante fuente de ocupación. Tal es el caso, por ejemplo, de la maquila en el caso de México y algunos países de Centroamérica, y de la refinería de combustible en ciertas islas del Caribe, donde las estadísticas de estas actividades suelen ser escasas y de poca confiabilidad. La adopción de registros aduaneros que capten el valor agregado de los bienes que son exportados luego del régimen de admisión temporal, o de determinados registros administrativos que es preciso introducir, constituye un tema que deberá ser desarrollado en las discusiones metodológicas.

iv) Informática. Una de las actividades más dinámicas del comercio internacional, que al mismo tiempo exhibe una gran carencia de estadísticas, es la de los "software" y demás servicios vinculados a los equipos de computación. El desarrollo de estas actividades ha sido sostenido y creciente dentro de la región, a través de numerosas pequeñas empresas privadas y centros provenientes de las empresas multinacionales productoras de equipos.

El monto de las importaciones de estos servicios desde otras regiones, ha sido creciente; no obstante, algunos países de la región han mostrado una importante capacidad de producción que incluso brinda algunas posibilidades de exportación a otros centros con requerimientos similares; ya sea porque existe coincidencia en cuanto a problemas de escala, a niveles tecnológicos o, simplemente, por razones de acercamiento cultural. De allí que en determinados organismos integracionistas se ha considerado esta actividad como elemento importante en los intentos de complementación regional.

v) Servicios que requieren el desplazamiento del productor. Por la magnitud de sus transacciones en el comercio de ingeniería y de consultoría cabe destacar la importancia de estos servicios; en efecto, esas actividades desempeñan un papel estratégico porque en muchos casos permite la transferencia efectiva de tecnología que puede tener importantes repercusiones en el desarrollo económico y social. Su medición suele ser más fácil para el país importador, especialmente donde existe el pago de estos servicios; en cambio, cuando se trata de exportaciones, los registros de los bancos centrales no siempre tienen una cobertura completa, pues en muchas oportunidades dependen de la información voluntaria proporcionada por el productor del servicio. Por lo tanto, sería necesario contar con registros de las empresas especializadas en estos servicios y encontrar formas de colaboración con las agrupaciones gremiales pertinentes, con el fin de facilitar los trabajos de captación y procesamiento de la información de estos servicios.

En general, los estudios de las áreas anteriormente propuestas, así como las de otras que eventualmente surgirían, podrían seleccionarse atendiendo las necesidades de los países, deberían integrarse a través de foros regionales con el propósito de resolver mancomunadamente las dificultades que presenta la elaboración de esta clase de estadísticas. Esto implica discutir desde las definiciones y los campos de investigación de las actividades de servicios, hasta las clasificaciones uniformes y los procedimientos para la recopilación y registro de la información. Las experiencias de otras regiones, así como los resultados de las investigaciones que están realizando los organismos regionales e internacionales, serán de gran utilidad para el mejoramiento de la organización y desarrollo de las estadísticas de servicios de la región.

Siguiendo esta línea, en el caso de América Latina, podría pensarse en adoptar el enfoque propuesto por algunos países de la OCDE, abordando fundamentalmente dos campos de acción: el primero, con un horizonte de largo plazo e inserto en el marco de los esfuerzos que se realizan a nivel mundial, cuyo principal propósito sería armonizar las estadísticas del comercio exterior de servicios en el Balance de Pagos y en el Sistema de Cuentas

Nacionales. El segundo se refiere a la perentoria necesidad de los países de la Región de contar con estadísticas más completas del comercio de servicios; en este contexto, habría que desarrollar un esfuerzo extraordinario para obtener datos a partir de estudios especiales que aborden temas que suplan las deficiencias de las estadísticas regulares de determinadas actividades.

No parece conveniente separar ambos objetivos, a pesar de que existe conciencia de la escasez de los recursos que comúnmente se asignan a estas tareas. La consecución de informaciones adecuadas en el corto plazo deberá ir acompañada de una continua evaluación de los procedimientos de trabajo, los cuales deberán ser congruentes particularmente con los que se utilizan en la armonización de la Balanza de Pagos y el Sistema de Contabilidad Nacional.

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

- (1) Los trabajos más importantes de la Región sobre este tema sólo han sido publicados en los últimos años. Entre ellos cabe destacar: Aníbal Pinto: "Metropolización y terciarización: malformaciones estructurales en el desarrollo económico latinoamericano" (Revista de la CEPAL No. 24, diciembre de 1984); INTAL varios artículos publicados en la Revista Integración Latinoamericana No. 115, Agosto de 1986). Francisco Javier Prieto: "América Latina y el debate internacional sobre servicios". (CEPAL, Febrero de 1986), y "Los servicios: un vínculo inquietante entre América Latina y la economía mundial (Revista de la CEPAL No. 30, diciembre de 1986). SELA: "El dinamismo del Sector de los Servicios, desafíos para América Latina y el Caribe" (II Reunión de Coordinación latinoamericana de alto nivel en materia de servicios, Brasilia 1986). Vivianne Ventura: "Producción y comercio de servicios notas conceptuales (Revista Integración Latinoamericana, julio de 1987).
- (2) Véase SELA: "América Latina y la Nueva Ronda de Negociaciones Comerciales Multilaterales" (SP/RC-NMC/DT No.2). En este documento se analizan algunas importantes consecuencias que afectarían al régimen de negociaciones del comercio de bienes.
- (3) Véase UNCTAD: "Los servicios y el proceso de desarrollo". (Capítulo III TD/B. 1008/Rev.1). Apoyándose en aportes teóricos de varios autores, se hace una recapitulación sobre el papel de los servicios en la economía.
- (4) Vivianne Ventura: "Producción y comercio de servicios: notas conceptuales, op cit.
- (5) A. Brender y otros autores, mencionado en UNCTADTD/B/1088/Rev.1, "Estados Unidos: Crecimiento, crisis, cambios técnicos en una economía terciaria"
- (6) Cifras básicas del Banco Mundial; "World Tables".
- (7) Presentación de P.D. Henderson, Director del Departamento de Economía y Estadística de la OCDE, al Comité de ese Organismo; Noviembre de 1986.
- (8) Presentación de P.D. Henderson; op cit.
- (9) T. P. Hill: "On good and Services", Income and Wealth, ser. 23, No.4, diciembre 1977.

- (10) UNCTAD: "Producción y Comercio en el sector de los servicios: las políticas y los factores subyacentes que afectan a las transacciones internacionales de servicios. Nueva York, 1985 (TD/B/941 Rev.1)
- (11) CEPAL: "Estadísticas del Comercio Exterior de Servicios en América Latina y el Caribe: un breve análisis". (LC/R.591), División de Estadística y Proyecciones, junio 1987.
- (12) OTA: "Trade in Services. Exports and Foreign Revenues", Washington, septiembre, 1986.
Según el estudio en referencia, la balanza de servicios que elabora el Bureau of Economic Analysis (BEA) del Gobierno de los Estados Unidos registraba en 1983, para las 22 principales actividades de servicios, exportaciones por un total de US\$ 41.8 mil millones, mientras por el método propuesto por OTA se estimaba esa cifra entre 152 y 169 mil millones (Véase Table 4 y 5, pag. 38 y 41), Congress of the United States, Office of Technology Assessment (OTA). "Trade in Services Exports and Foreign Revenues, Washington, septiembre 1986.
- (13) Véase Francisco Javier Prieto: "Los servicios: vínculo inquietante entre América Latina y la economía mundial". Op. cit. Allí, por ejemplo, se hace una clara exposición de las categorías empleadas en el comercio de los servicios, que el autor prefiere denominar "internacionalización de los servicios", por corresponder a un término, a su juicio, más apropiado que la denominación "invisibles" en la Balanza de Pagos.
- (14) André Barcet et Joël Bonamy: "Vers une typologie de la production des services". Economie et Humanisme, Lyon, 1986.
- (15) N.U. Consejo Económico y Social, N.Y. 23 de febrero a mayo de 1987. Documento E/CN.3/1987/1.
- (16) Sexta Sesión del Grupo Conjunto de Trabajo sobre Clasificación a Nivel Mundial: Luxemburgo, septiembre 14-18, 1987.
- (17) Véase CEPAL: "Estadísticas del Comercio Exterior de Servicios en América Latina y el Caribe, un breve análisis, op. cit.
- (18) EUROSTAT: Informe a la Conferencia de Directores Generales de Institutos Nacionales de Estadística. Palmela, mayo de 1986.

- (19) Statistic Sweden: Annual Statistics on Service Trade Transactions in Sweden, Estocolmo, septiembre 1987.
- (20) A. Meguerdichlian, Director, International and Financial Economies Division -Statistics Canada: "International Trade in Services Statistical Issues". Paper, for presentation at the Adhoc Meeting on Service Industry Statistics, Estocolmo 2-4 noviembre, 1987.
- (21) OTA: Trade in Services. Exports and Foreign Revenues, op cit.
- (22) Obi Whichard: "U.S. International Trade and Investment in Services: Data Needs and Availability". Dirección de Análisis Económico del Departamento de Comercio.
- (23) Survey of Current Business. Enero, 1987.
- (24) Comunicación al Grupo de Negociaciones sobre Servicios de la Ronda Uruguay, GATT, 9 de abril, 1987.
- (25) EUROSTAT: Informe a la Conferencia de Directores Generales de Institutos Nacionales de Estadística; op cit.
- (26) UNCTAD: Resolución IJ9 (VI) y Decisión de la Dirección de Comercio y Desarrollo 309 (XXX). Exposición de David Díaz, División de Moneda Finanzas y Desarrollo; Seminario de Voorburg, Holanda, enero 1987.
- (27) OMT: Integración de las Estadísticas del Turismo en el Conjunto de las Estadísticas Económicas y Sociales. Madrid, octubre 1987.
- (28) OMT: Elementos metodológicos destinados al establecimiento de una Balanza de Pagos Turística. Madrid, noviembre, 1987.
- (29) ALADI: "Comercio Internacional de Servicios de los países de la ALADI: Aproximación empírica a un enfoque estadístico". Montevideo, febrero de 1988.
- (30) Véase, SELA: " El dinamismo del Sector de Servicios, desafíos para América Latina y el Caribe; op cit. y América Latina y la Nueva Ronda de Negociaciones Comerciales Multilaterales; op cit.
- (31) Véase, por ejemplo, CEPAL: Francisco Javier Prieto: América Latina y el debate internacional sobre servicios; op cit. y Los Servicios: un vínculo inquietante para América Latina y la economía mundial; op cit. y División de Estadística y Proyecciones: " Estadísticas del Comercio Exterior de Servicios en América Latina y el Caribe: un breve análisis", op. cit.

- (32) Joint Working Group on World Level Classifications:
Proposals made on Real Estate by Australia. Luxemburgo 14-18 diciembre 1987.
- (33) Joint Working Group on World Level Classifications:
Proposals made on renting of machinery and equipment without operator and of Personnel and Household goods, by Australia and Japan. Luxemburgo 14-18 diciembre, 1987.
- (34) Joint Working Group on World Level Classifications:
Proposals made on Finance and Insurance by the United Kingdom. Luxemburgo, 14-18 diciembre, 1987.
- (35) Joint Working Group on World Level Classifications:
Proposals made on Post and Telecommunications by Statistics Sweden. Luxemburgo, 14-18 diciembre, 1987.
- (36) Joint Working Group on World Level Classifications:
Proposals made on Recreation Services by Hungary. Luxemburg, 14-18 December, 1987.
- (37) Joint Working Group on World Level Classifications:
Proposals made on Research and Development by Japan. Luxemburgo, 14-18 diciembre, 1987.
- (38) Joint Working Group on World Level classifications,
Proposals for a classification of the Primary Products of ISIC 892- Technical Activities, by Canada. Luxemburgo 14-18 diciembre, 1987.
- (39) Joint Working Group on World Level Classifications:
Proposals made on the Information Sector; by Sweden, United Kingdom and Japan. Luxemburg, 14-18 December, 1987.
- (40) La CEPAL realizó recientemente un estudio sobre las posibilidades de intercambio comercial de los servicios entre Argentina, Brasil y México. Al respecto véase: Pedro Soares: El Sector Servicios del Brasil y la Cooperación regional en América Latina. Informe preliminar, CEPAL noviembre 1986; y Fernando de Mateo: El Sector servicios y posibilidades de Cooperación con Argentina y Brasil, CEPAL, octubre 1986.

